

TRABAJO DE INTENSIFICACION DEL CICLO PROFESIONAL
CARRERA DE INGENIERIA AGRONOMICA

La transformación de un frigorífico de la ciudad de Bahía Blanca en una cooperativa recuperada por sus trabajadores. El caso INCOB.



Favio D'Annunzio

DOCENTE TUTORA: Ing. Agr. Mg: Laura de la Fuente

DOCENTES CONSEJEROS: Ing. Agr. Mg: Esteban Galassi.

Ing. Agr. Mg: Pedro Bondia



Departamento de Agronomía

Universidad Nacional del sur

Noviembre de 2021

AGRADECIMIENTOS

A mi familia por brindarme su apoyo incondicional, su amor, el respeto, la educación y las herramientas para lograr este objetivo.

A mis amigos de toda la vida, que fueron un pilar muy importante en el transcurso de la carrera.

A mi compañera Paula.

A mis compañeros y amigos de cursada que siempre me apoyaron para seguir adelante.

Al CEA (Centro de Estudiantes de Agronomía), donde aprendí a tener sentido de pertenencia y, a todas las personas que conforman el Departamento de Agronomía de la Universidad Nacional del sur por aportar su granito de arena para que pueda finalizar mi carrera.

A Laura De la Fuente, por su entusiasmo, generosidad, apoyo y excelente predisposición para guiarme durante toda esta hermosa experiencia.

A Esteban y Pedro por sus consejos, su apoyo y por estar siempre presentes.

A toda la gente del Frigorífico INCOB, por abrirme sus puertas afectuosamente y brindarme la oportunidad y herramientas para finalizar mi formación.

Y a todas aquellas personas que de alguna forma u otra me acompañaron durante estos años de formación tanto académica como personal.

¡A todos ellos, muchas gracias!!

INDICE	
AGRADECIMIENTOS	2
RESUMEN	5
INTRODUCCIÓN	6
Antecedentes	6
Empresas recuperadas por sus trabajadores	7
MARCO TEÓRICO	10
Cooperativismo	10
Cooperativismo agrario en Argentina.....	11
Principales hitos históricos.....	14
La cooperativa como sistema territorial.....	16
Economía social y solidaria	19
Grupo de cambio rural hortícola.....	21
Grupo de cambio rural y grupo de abastecimiento local porcino.....	22
Cooperativa de productores de Cerdo bahía Blanca.....	23
Educación popular de adultos	25
AREA DE ESTUDIO	28
Localización geográfica	28
Características climáticas	28
OBJETIVOS Y METODO DE ESTUDIO	29
Objetivo	29
Objetivo general, específicos y de formación	29
Metodología de trabajo.....	29
ACTORES SOCIALES DEL ESTUDIO	32
El crecimiento de la industria frigorífica en Bahía Blanca	32
La experiencia del frigorífico INCOB	33
Los inicios.....	33
El regreso al trabajo.....	36
La reconversión de la cooperativa.....	37
La llegada de la educación a INCOB.....	39
La actualidad de INCOB.....	39

CONSIDERACIONES FINALES	42
Bibliografía	44
Anexo 1: Entrevista a integrantes de la cooperativa INCOB	45

RESUMEN

Este trabajo de intensificación consistió en un estudio de caso sobre la cooperativa INCOB, que me permitió aplicar los conocimientos adquiridos en el transcurso de la carrera de Ingeniería Agronómica, y describir la historia de un grupo de trabajadores que llevan adelante una cooperativa, donde predominan valores sociales, culturales y cooperativistas.

En este estudio se recorrerán los pasos que dieron los trabajadores y trabajadoras del INCOB, desde sus inicios como cooperativa, los problemas que tuvieron en la transformación y como es la actualidad de una empresa manejada en su totalidad por obreros.

Las bases para la realización de este documento son la conformación de la cooperativa, la educación popular para adultos, que se propuso luego de su conformación y los principios de base que llevaron al desarrollo de otra economía posible; la economía social y solidaria (ESS). Estos tres grandes temas son los marcos que estructuran la investigación a desarrollar.

Las cooperativas acompañan la evolución social, cultural y económica de los lugares donde se encuentran. En nuestro caso, cumple un rol muy importante en los barrios cercanos (villa Pronsato, villa Nocito, vista alegre y alrededores) de la ciudad de Bahía Blanca, asistiendo a jardines de infantes, donando menudencias a comedores carenciados, prestando parte de su predio para realizar espacios verdes, dando clases a adultos mayores, entre otras actividades.

Además, cuenta con una carnicería directa de frigorífico, en la cual se pueden comprar cortes de carne de calidad a un precio muy económico, y presta el servicio de faena de bovinos, ovinos y porcinos, con permiso para trabajar en toda la provincia de Buenos Aires.

PALABRAS CLAVES: cooperativa, trabajadores, economía social y solidaria.

INTRODUCCIÓN

Antecedentes

La región pampeana argentina constituyó el escenario en el cual se generaron las principales actividades agrícolas y ganaderas, donde se crearon y evolucionaron la mayor cantidad de cooperativas de comercialización de granos y carnes a comienzos del siglo XX. Luego de la segunda guerra mundial, la agricultura se organizó como sector incorporándose a los modelos de desarrollo de intensificación del uso del capital. Con diferentes niveles de adaptabilidad, se consolidaron los consumos de masa y se intentó unir los incrementos de las ganancias con la productividad y la mejora de los salarios. Paralelamente, la vida doméstica incorporó cada vez más productos y servicios adquiridos en el mercado. Se incrementaron la urbanización y la industrialización y, simultáneamente, se produjo un éxodo rural.

El pasaje de un modelo fordista/keynesiano periférico a uno de acumulación flexible y de aceleración, desde los años setenta hasta la actualidad, agudizó un profundo cambio en la región pampeana en general, y del sector cooperativo agropecuario en particular. Se ha modificado sustancialmente el paisaje agrario de muchos pueblos y ciudades de la región, las relaciones y los compromisos que establecieron las cooperativas en su articulación con el territorio local, así como el nacimiento de nuevas formas de organización y de actores sociales.

Los procesos de desregulación y regulación que se han implantado en nuestro país durante el comienzo de la organización política, social y económica, generaron cambios en la región pampeana, como principal sector económico y social. Procesos de intervención estatal como el ocurrido durante el periodo 1945-1955, y de retiro del Estado y de las privatizaciones en la década de 1990, son los hitos más significativos que llevaron a la transformación del sector rural en particular y de la comunidad en general.

Roberto Rodríguez (1995) ex presidente de la Asociación cooperativa internacional (ACI) y de la Organización Brasileña de Cooperativas (OBC), indica que *“en los países avanzados, cada día más sus gobiernos se dan cuenta de que el movimiento cooperativo por ser el brazo económico de la organización de la sociedad, es un aliado perfecto para mantener la democracia”*. En los países desarrollados se están viendo cambios en las leyes para promover el movimiento cooperativo, porque los gobiernos sostienen que ayuda y busca los mismos objetivos que un gobierno serio y democrático.

Las cooperativas son organizaciones que se desarrollan simultáneamente en los pueblos y ciudades pampeanas, facilitando la comercialización de cereales y carne, para luego complejizar sus funciones, incorporando el abastecimiento de insumos, artículos rurales, ferretería y productos de almacén. Otras funciones que ejercen son el seguro agrícola, la extensión rural, y cierta representación gremial de los productores socios. En este sentido, aportan a la construcción de un vínculo entre la entidad y la comunidad local, porque están enraizadas con los intereses del lugar.

Las cooperativas son instituciones que poseen una finalidad económica y social, que con el transcurso del tiempo sufren diversos sucesos, producto de las relaciones entre sus integrantes. Como expresa Silli, 2000, *“el tiempo pasa y las cosas cambian” usando una pequeña alegoría perteneciente a las costumbres locales, y los hechos transcurridos en Argentina obligaron a nuevas formas de organizarse. Cooperativa y territorio aparecían inseparables, como los fueron los almacenes de ramos generales en su momento, pero los cambios económicos de Argentina entre los años 80 y 90 implicaron reformas y readaptaciones de algunas entidades, así como absorciones y liquidación de muchas de ellas. Las transformaciones no fueron un fenómeno aislado, sino que tuvieron un alcance mucho más amplio, impulsadas en algunos casos por una creciente deslocalización de la producción y de los habitantes rurales”*

Hay cooperativas que han tenido fluctuaciones en la cantidad de socios, que aumentaron o disminuyeron su zona de comercialización y mantuvieron de una forma u otra las relaciones con sus socios. También, las redes de diálogos con sus integrantes han tenido muchos cambios, por una cuestión generacional o por problemas que surgen en la gestión, por transformaciones en las redes comerciales o por adaptarse a nuevas tendencias, que llevan a las cooperativas a ser competitivas en los escenarios económicos.

Empresas recuperadas por sus trabajadores (ERT)

Las fluctuaciones económicas en la Argentina han llevado a muchas empresas a presentar quiebra y dejar sin trabajo a miles de trabajadores. Los sucesos de estas “crisis” parecen ser cíclicos y calcados, ya que se basan en sucesos de hiperinflación, aumento de precios, desempleo, devaluación, etc. En este contexto, muchos trabajadores han intentado rescatar lo que pueden, para no perder su puesto laboral.

Así surgió el fenómeno social de las Empresas Recuperadas por sus Trabajadores (ERT), algunas de las cuales lograron mantenerse en el tiempo a pesar de todo. En el

año 2001 se produjo la apropiación de la fábrica de baldosas de cerámica Zanón FaSinPat (fabrica sin patrones), la cual se convirtió en un emblema. Fue recuperada por los trabajadores en 2001, hoy rebautizada FaSinPat (Fábrica sin Patrones), cuenta con más de 400 trabajadores. Cerámica Zanón se inauguró en Neuquén en 1980 en plena Dictadura Militar, y de ahí hasta los '90 tuvo un proceso de crecimiento en la época neoliberal de Menem. A la familia Zanón, le dieron todo tipo de beneficios para que se instale. El conflicto arrancó en el año '98, cuando algunos trabajadores se presentaron como delegados y plantearon los problemas que tenían a diario en la fábrica: un accidente por día y uno fatal por año. Empezaron a denunciar las condiciones en las que trabajaban y a eso se le sumaron los problemas de salario. Por eso se organizaron y comenzaron a luchar por sus derechos, pero nunca se imaginaron que iban a desembocar en el control obrero.

Los dueños les expresaban que no había dinero ni para comprar la ropa que necesitaban para trabajar y no garantizaban las cuestiones de seguridad, entonces ahí comenzaron a evaluar los ingresos de lo que producían por mes y los gastos que tenía la empresa, y a las claras vieron las ganancias millonarias que tenía la compañía. En ese momento fue cuando se organizaron y encontraron la fortaleza porque no pudieron atropellarlos más. En el 2000 ganaron el sindicato, pero en 2001 los despidieron a todos y decidieron cerrar la fábrica. Eran 386 personas que comenzaron a movilizarse e hicieron una lucha popular y no les quedó otra alternativa que tomar la fábrica y ponerse a producir porque estaban dadas las condiciones para hacerlo. Ahí comenzaron a administrarla, pero no fue fácil porque también dieron la lucha para que la fábrica se expropié. Esta cooperativa, lleva algo más de 19 años de control obrero, es la experiencia más larga a nivel internacional de un caso de este tipo. En el 2001 cuando comenzaron con la transformación a cooperativa, trabajaban sólo 8 mujeres, hoy en día a 20 años de su creación son 35. Aiziczon (2019).

Por otro lado, se debe plantear la gran diferencia que existe entre el modo de operar de las cooperativas rurales del pasado y del presente, ya que estas han sufrido una reconversión en sus formas de operar. En el pasado, estaban basadas en vínculos comunitarios muy fuertes, se apoyaban en nociones de lealtad y confianza, respeto de las personas y las tradiciones, como también sobre arreglos discretos y opacos, propios de las redes interpersonales. En el presente se da un proceso de transformación desde una organización de tipo comunitario que muda hacia formas organizacionales más

modernas, hacia los agronegocios, en línea con la corriente societaria y un tipo de cooperativa rural de carácter asociativo.

Teniendo en cuenta esto, las empresas recuperadas por sus trabajadores y transformadas a cooperativas marcan un antes y un después frente a las crisis cíclicas o periódicas que se vienen dando en nuestro país en las últimas décadas. Tanto la cooperativa INCOB, en la que se basa el estudio, como los ejemplos citados anteriormente, son modelos a seguir en la lucha de los trabajadores y trabajadoras, pudiéndose replicar en toda la región.

Este modelo es el fundamento por el cual se va a llevar a cabo esta investigación, donde se caracterizará la transformación de INCOB. Esta es una cooperativa gestionada por sus propios trabajadores, que lleva consigo una larga historia de lucha, de pelea por sus puestos laborales, de tristezas, de bronca, de defensa por lo propio y sobre todo por lo comunitario, por lo que es de todos. Su historia es de resistencia. En ella, en medio de ese camino, aparece la educación como una idea de liberación.

Estos caminos algo sinuosos, son los que se presentaran y detallaran en este documento. Una simple y a la vez compleja visibilización de la historia de la cooperativa, respaldada por un marco teórico basado en tres ejes, el cooperativismo, la economía social y solidaria, y la educación popular de adultos. En ambos temas se tratará de abordar los principales conceptos que se han estudiado en el país y la región, sumado a diversos ejemplos que terminan de demostrar que es un modelo competitivo, económicamente hablando, y satisface las necesidades de los trabajadores y de las personas que consumen los bienes y servicios que estas cooperativas proveen.

El desarrollo de este documento se basa en la metodología de entrevistas con un enfoque cualitativo, donde se obtiene la información de sus propios actores sociales, que han ido relatando durante este proceso de conversión de empresa a cooperativa y su labor en dicha transformación.

MARCO TEÓRICO

Cooperativismo:

La Alianza Cooperativa Internacional en su último congreso del año 1995, definió a la cooperativa como “una asociación autónoma de personas que se unen voluntariamente para satisfacer sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales comunes por medio de una empresa de propiedad conjunta democráticamente gestionada” (ACI, 1995).

Por su parte, Lattuada y Reinold (2000) afirman que *“las cooperativas deben estar basadas sobre una serie de valores, tales como la autoayuda, equidad, y solidaridad; y las conductas y acciones de sus asociados sobre valores éticos de honestidad, transparencia, responsabilidad y vocación social”*.

Además, ambas definiciones están consensuadas con los siete principios doctrinales que “definen, identifican y diferencian a la asociación cooperativa de otro tipo de asociaciones”. Estos principios son:

1. Organizaciones voluntarias y abiertas a todas las personas, sin discriminación de ningún tipo, capaces de utilizar sus servicios y aceptar las responsabilidades de asociarse.
2. Organizaciones gestionadas políticamente por sus socios, quienes participan activamente de la fijación de sus políticas y la toma de decisiones.
3. Organizaciones cuyo capital está formado por la contribución equitativa de sus socios, y donde parte del mismo es propiedad común de la cooperativa.
4. Organizaciones autónomas de autoayuda gestionadas por sus socios, quienes deben mantener su control y autonomía en los casos de acuerdos con otras organizaciones gubernamentales, empresas del sector privado, etc.
5. Organizaciones que brindan educación, capacitación e información a sus socios y empleos para mejorar su desarrollo, y al resto de la sociedad sobre los beneficios del cooperativismo.
6. Organizaciones que se fortalecen a partir del trabajo mancomunado con otras cooperativas locales, nacionales, regionales e internacionales.
7. Organizaciones que atienden las necesidades de sus socios y trabajan por el desarrollo sostenido de sus comunidades.

Cooperativismo agrario en Argentina:

Las cooperativas agropecuarias son organizaciones de gran importancia para la agricultura argentina, tanto por sus aportes a la economía, al comercio agropecuario, al empleo y al desarrollo regional, como por su valor institucional y político para la unión de los esfuerzos individuales y para la participación de los productores y de sus familias en la defensa de sus legítimos intereses. Es un sector social y económico pujante, con presencia en la mayoría de los productos agropecuarios, e instalado en todas las regiones. Sus entidades buscan adecuarse a las exigencias del momento económico y social, realizando cambios institucionales, iniciativas de mayor agregado de valor, actividades de investigación y desarrollo, producción de insumos agropecuarios, capacitación, promoción de juventudes cooperativistas, entre otras. La primera cooperativa agropecuaria se creó en el año 1898, y desde ese momento el movimiento cooperativo se expandió rápidamente, coincidiendo con el proceso de colonización rural protagonizada por diversas corrientes inmigratorias, de origen europeo, lo que aportó experiencia cooperativa previa y trató de responder a las necesidades de mejorar las condiciones de aprovisionamiento y comercialización.

A fin del año 2010, el total de cooperativas agropecuarias activas era de 1606 entidades, con activos por 2.000 millones de dólares y un valor de producción (comercio e industria) de 3.500 millones de dólares. Las entidades creadas desde fines del Siglo XIX hasta el año 1955 constituyen el grupo más fuerte de las cooperativas agropecuarias. En 2010 estaba integrado por 319 entidades, contribuía con el 85% de los activos y con el 77% de los ingresos generados por el total del cooperativismo agropecuario. Muchas de estas cooperativas tienen una dimensión empresarial significativa.

A partir de 1995 se inicia una nueva ola de creación de entidades, aunque su participación en los indicadores mencionados es poco relevante.

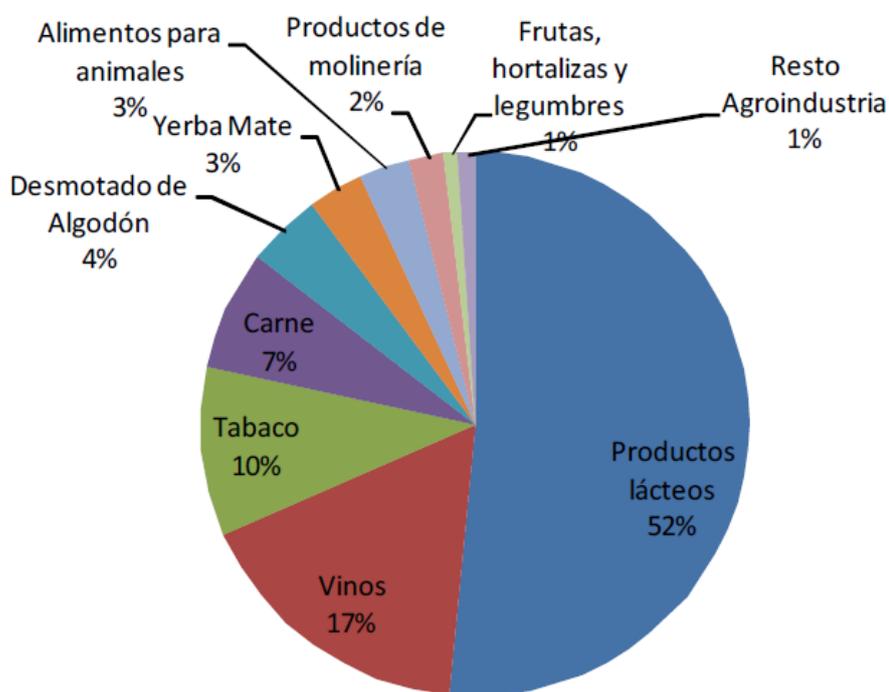
El mayor número de cooperativas (el 63%) y de asociados (el 87%) se concentra en la Región Pampeana, una fértil llanura de 45 millones de hectáreas aptas para la producción de cereales y oleaginosas dirigidos a la exportación. En las regiones extra pampeanas, el porcentaje de productores asociados es muy reducido, aunque las cooperativas tienen importancia en determinados cultivos y productos agroindustriales. En el total del país, los principales son: cereales y oleaginosas, productos lácteos, vinos, algodón, yerba mate, tabaco y miel.

Las principales actividades desarrolladas por las cooperativas agropecuarias son dos: la comercialización y la elaboración de productos agropecuarios, en proporciones del 60% y del 40%, respectivamente, del total de entidades.

La participación cooperativa en el valor de producción del comercio de productos agropecuarios era, en 2003, del orden del 12%. Pero subía al 24% en el caso de los granos –cereales y oleaginosas-. Las cooperativas tenían en 2010 una capacidad de acopio de granos de 12 millones de toneladas de cereales y oleaginosas, lo que representaba un 22% del total nacional. Obschatko (2011).

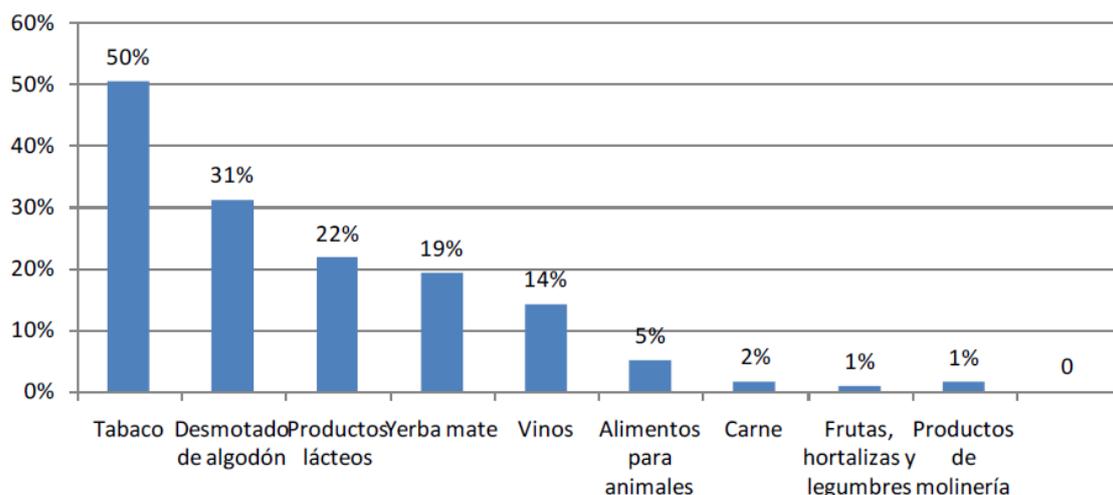
La actividad industrial de mayor importancia en las cooperativas, medida en valor de producción es la de productos lácteos, seguida de tabaco y vinos (Tabla 1). Pero el peso de las cooperativas en la rama industrial es mayor en tabaco, desmotado de algodón, productos lácteos, yerba mate y vinos (Tabla 2).

Tabla 1: Participación de las ramas en el valor bruto de producción de la agroindustria cooperativa argentina.



Fuente: Elaborado con datos del Censo Nac. Económico- INDEC

Tabla 2: Participación de las cooperativas en el VBP de cada rama industrial



Fuente: elaborado con datos del CNE 1994 y del CNE 2004/05 - INDEC

La participación de las cooperativas en la exportación de productos primarios y manufacturas de origen agropecuario fue del 4,4% en promedio del período 2000-2010, con la siguiente importancia en el valor de las exportaciones de cada cadena agropecuaria: tabaco: 49%; lácteos: 22%; cereales: 7%; semillas oleaginosas: 7%; vinos y bebidas: 5%. En otros productos la participación fue inferior al promedio. En valores, los granos explican lo sustancial de las exportaciones cooperativas y su expansión en el período.

Como se señaló más arriba, las cooperativas más importantes, que representan el mayor porcentaje de activos y de ingresos, son las constituidas entre 100 y 60 años atrás (hasta mediados del Siglo XX). Esta permanencia y fortaleza puede explicarse por varias razones: fueron creadas por inmigrantes europeos, que llegaban en condiciones de gran necesidad. Tenían necesidad imperiosa de fortalecerse, no había apoyo estatal a productores agropecuarios, y se generó un fuerte espíritu cooperativo. Esto ocurría en un contexto histórico de expansión de ideas cooperativistas y socialistas. Los productos se dirigían a los mercados internacionales (granos, frutas), y había necesidad de fortalecer la capacidad de negociación en esos mercados, muy competitivos. Por otra parte, las cooperativas fueron activas en la atención de las necesidades de los socios, en zonas relativamente aisladas y con escasísimos servicios.

En la segunda mitad del siglo XX el cooperativismo agropecuario tuvo un escaso crecimiento neto, con desaparición de muchas entidades. Fue afectado por múltiples

causas: acontecimientos macroeconómicos negativos, crisis económicas de cultivos, períodos de gobiernos dictatoriales con orientaciones políticas anticooperativas, o períodos de gobiernos que, si bien eran favorables ideológicamente al cooperativismo, llevaron adelante políticas inflacionarias y poco ordenadas financieramente, que condujeron a crisis de pagos y quiebras, con subsiguiente descrédito de la imagen y de la adhesión a las formas cooperativas. Obschatko (2011)

Principales hitos históricos

La primera aproximación a una cooperativa rural data de 1898, en Pigüé. Un grupo de colonos franceses fundó la cooperativa El Progreso Agrícola para cubrir los riesgos del granizo. Sin embargo, la primera cooperativa agraria propiamente dicha se creó en 1904. Fue la Liga Agrícola Ganadera de Junín, al norte de la provincia de Buenos Aires, actualmente en funcionamiento.

En 1913 surgió la primera cooperativa de segundo grado o cooperativa de cooperativas. Se trató de la Confederación Entrerriana de Cooperativas, refundada en 1930 con el nombre de Federación Entrerriana de Cooperativas. En 1922 bajo el nombre de Asociación de Cooperativas Rurales de la Zona Central, nació en Rosario la cooperativa de segundo grado más importante de Argentina, que influyó fuertemente en el desarrollo del cooperativismo en la región pampeana. De funcionamiento ininterrumpido, actualmente nuclea a ciento cincuenta entidades de primer grado situadas en la Pampa Húmeda. Desde 1927, se llama Asociación de cooperativas Argentina (ACA).

A partir de 1945, el Estado asume un activo rol de promoción y estímulo a través del Primer Plan Quinquenal, que contemplaba el fomento y la creación de cooperativas agrarias y de consumo. Tuvo su continuidad con el Segundo Plan Quinquenal, el cual enunciaba la necesidad de una organización total de los productores en un sistema nacional de cooperativas. Para alcanzar dichos objetivos, se creó la Dirección Nacional de Cooperativas, dependiente del Ministerio de Industria y Comercio de la Nación, organismo que ejerció la fiscalización directa de las entidades que iban surgiendo, cumplió funciones de asesoramiento e intervino en su organización. Otro hecho importante que favoreció la formación de cooperativas fue el préstamo o la cesión de galpones por parte del Estado. Con estas instalaciones se iniciaron las actividades de acopio de granos, distribución de insumos y apoyo técnico, los tres pilares que dieron fundamento económico a estas entidades. La participación creciente del Estado en la actividad agropecuaria respondía a los intereses del modelo de industrialización por

sustitución de importaciones, basado en las divisas generadas por las exportaciones del sector primario y el fortalecimiento del mercado interno.

Desde el punto de vista cuantitativo, el crecimiento del cooperativismo después de 1955 fue menor que en las dos décadas anteriores, aumentando entre 1956 y 1965 en dieciocho cooperativas y en los 10 años siguientes solo en doce. Aun así, en 1977 el número de socios y la superficie cultivada por propietarios seguía creciendo, por lo que esta etapa se llamó de consolidación. El último hito fundamental fue 1956 con la creación de Confederación Intercooperativa Agropecuaria (CONINAGRO), cooperativa de tercer grado configurada como entidad representativa del movimiento agropecuario argentino, dado su carácter gremial frente a la naturaleza mercantil de las cooperativas de segundo grado. De esta forma, la estructura del cooperativismo agrario argentino quedó establecido en tres niveles, con una serie de cooperativas de base agrupadas en entidades de segundo grado con fines comerciales e industriales, que a su vez se encontraban asociadas a una organización de grado superior para la defensa de sus intereses gremiales. (Carricart, 2011)

Con respecto al número de cooperativas agropecuarias, existe un consenso sobre la disminución progresiva desde 1958, año en el que se alcanzó el máximo registro. Según el último Censo Nacional Económico, en 1994 se contabilizaron 813 cooperativas agrarias. Sin embargo, Levin y Verdeke (1997) consideran que para ese año el número de cooperativas agrarias era de 1305. Estas autoras se basan en los datos de Acción Cooperativa y Mutual (INACyM), considerando que el resto de los datos son escasos y presentan dificultades a la hora de hacer una comparación, especialmente cuando se trata de datos censales. Además, recalcan que la información oficial provista por este organismo, solo cubre parcialmente el espectro de indicadores necesarios para una adecuada caracterización del sector y no incorpora entidades cuya matrícula es otorgada por las direcciones provinciales de cooperativas, lo que induce a pensar que el número podría ser aún mayor. Las autoras plantean que el número total de asociaciones durante 1996-1997 era de 1921, y de ellas, unas 1020 se ubicaban en la región Centro Litoral.

Según Renold y Lattuada (1999), en los últimos años se observa una significativa declinación de la importancia relativa y absoluta del cooperativismo en los negocios agropecuarios. Entre 1985 y 1995, las cooperativas redujeron su participación en el volumen de almacenaje de granos del 26,9% al 20,4%, y en las exportaciones entre 1980 y 1996 del 17,1% del total al 5,7%.

Para Cúparo (1999), en la última década se cerraron cerca del 50% de las cooperativas existentes en diferentes ramas y actividades por quiebras, mala gestión, falta de información a los socios, ausencia de canales de participación y otros factores pendientes del análisis que mejore su capacidad de negociación y acceso a los mercados. Otras cooperativas aun existentes han perdido significación en la gestión económica y sufren un alejamiento con los asociados, entre sí y con la comunidad.

La cooperativa como sistema territorial

Santos, (2000) propone una acepción de territorio: *“el territorio es el resultado de la superposición de un conjunto de sistemas naturales y un conjunto de cosas construidas por el hombre. Es un sentimiento de pertenecer a aquello que nos pertenece. Es la base del trabajo, de residencia, de intercambios materiales y espirituales de la vida”*. De esta manera, se está hablando de un territorio usado, es decir, un lugar efectivamente utilizado por una población dada, por una sociedad local, que recoge las manifestaciones de la vida social, incluso el dinero.

El territorio, como un todo y de cada uno de sus compartimientos cambia en forma brusca, pierde rápidamente en mayor o menor medida su identidad a favor de formas de regulación extrañas al sentido local de la vida.

Como consecuencia de las modificaciones territoriales, según Raffestin (1987) cambiaron las relaciones con la exterioridad y la alteridad lo que implicó nuevos condicionamientos a la autonomía y una progresiva preponderancia de las redes de información que gobiernan los sistemas y los procesos de innovación y decaimiento.

Desde su enfoque, Raffestin (1987) considera que las mallas, las redes y los nudos son generados por sistemas de instrumentos técnicos, económicos, sociales, culturales y políticos. Este sistema territorial se convierte en un mediador por el cual toda sociedad regula sus relaciones con el espacio para adquirir su autonomía. Las cooperativas, como instituciones colectivas locales, cumplen roles y funciones territoriales, en un espacio geográfico definido primariamente, por la distribución de los campos de los socios.

Hoy la autonomía reside en el control de la red de información, la cual constituye la energía, el recurso esencial de las redes cada vez más complejas y diferentes. También está definida por la teoría de la comunicación comanda el sistema territorial y los procesos de territorialización, desterritorialización y reterritorialización que implica adquirir, perder y reencontrar espacios, autonomías, identidades.

En todo espacio existen demarcaciones materiales e inmateriales producidas por las personas. El hombre al ser un animal semiológico tiene condicionada su territorialidad por el lenguaje, los sistemas de signos y los códigos. Lo que obliga a definir una territorialidad humana distinta de la territorialidad animal. Por eso, las nociones sobre distancia, centralidad, distribución, y densidad permiten ampliar los usos desde la Ciencias Naturales hacia las Sociales, en particular ver a las cooperativas como instituciones de mediación entre los hombres y las cosas.

Todo espacio donde vivimos es una escritura, llena de signos, carteles, nombres de calles, caminos, o rutas, recorridos, estacionamientos, prohibiciones, que indican la presencia de un sistema de señalamientos muy visibles, lo que Cauquelin (1979) denomina semiológico.

El centro, definido como sede de la cooperativa, es fuente de signos de todos los órdenes, materiales como inmateriales. El tipo de instrumentos cuya aparición es reciente, a lo que Raffestin (1987) denomina señales y signos, tienen por función la transmisión de mensajes. Cuando se produce un signo, una señal, se comienza un acto sémico, para informar algo a un receptor. Raffestin señala que para un acto sémico resulta importante la inscripción de límites. El límite es un signo que ordena, contiene y regula un territorio, según el autor.

La finalidad de los grandes signos del espacio tiene un fundamento identitario bien definido que indica una información. El teatro municipal o el edificio de calle Alem de la UNS, en Bahía Blanca, son ejemplos, como lo pueden ser también el edificio de la sede de la cooperativa o la planta de silos. También el nombre en la tranquera de acceso al campo, un disco de arado colocado al costado de la entrada, los arboles a ambos lados de la entrada o plantados en galería desde la entrada del campo hasta la casa principal del establecimiento. Son todos signos de identidad, y favorecen la construcción de imaginarios descriptivos de lo que se tiene, lo que se quiere o lo que se pierde cuando estos campos por distintos motivos, se venden.

En el espacio rural los signos y las señales son visibles, pero no a los ojos de cualquier habitante. El que vive en la zona o la transita con frecuencia, tiene incorporados esos símbolos que para algunos habitantes ajenos al lugar no los identifican, acostumbrados a los signos y señales de los espacios urbanos. Los símbolos o señales más discretos, pueden ser un monte por su forma, una alcantarilla por su ancho o su altura, un molino cercano a un alambrado, un arroyo un rancho, una escuela rural.

El conjunto de límites encuadra, define, distingue una interioridad caracterizada por un contenido. Esta proyección es la primera secuencia de la territorialización misma, que parte de un ciclo de territorialización, desterritorialización y reterritorialización.

Las ciudades, sostiene Raffestin, emiten señales como los precios de la tierra que contribuyen a estructurar el espacio agrícola que las rodean. Un territorio organizado alrededor de la ciudad, pone en marcha un sistema de relaciones que define parte de la territorialidad, al menos la que tiene que ver con las relaciones económicas.

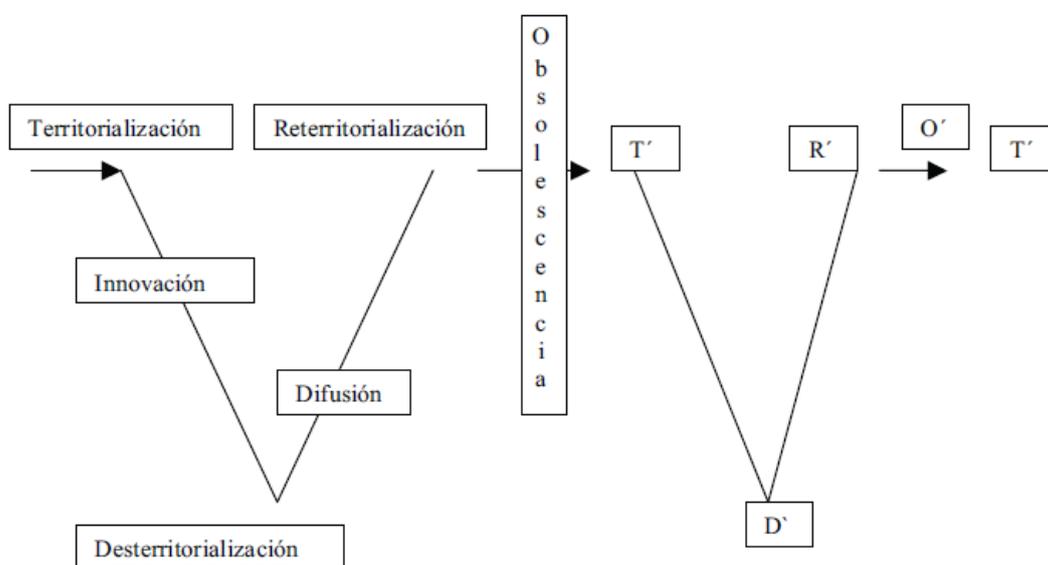


Figura 1: Reterritorialización 1. Sistematización del proceso: territorialización, desterritorialización- Reterritorialización. Innovación-difusión- obsolescencia. Fuente: Pedro Carricart, 2010, adaptado de Raffestin, 1987.

La territorialización desemboca en un conjunto de mallas delimitadas a partir de un nudo ligado por una red, permaneciendo estable. Una modificación sensible en los signos es, por ejemplo, los precios o la falta de precio que provocará más adelante, cambios en la territorialización.

Si persiste la modificación de los signos, se entra en la 2ª fase, es decir en la desterritorialización. Se trata de una crisis de los límites y de alguna manera, unas crisis de las relaciones o de la territorialidad anterior. Para comprender esta 2ª fase, según Raffestin, hay que introducir un segundo ciclo que sostiene el primero, es decir el ciclo de la información que comprenderá tres fases: innovación, difusión y obsolescencia. La innovación puede no tener efecto si no es aceptada primero y difundida después.

Una progresiva modificación en las estructuras, así como el cambio de precios y de las señales que definían los modos organizacionales, generaron profundos procesos de desterritorialización y reterritorialización en muchas de las cooperativas pampeanas.

Para concluir, al reconocer y valorar la economía popular y solidaria en el territorio, se está admitiendo tanto la relevancia histórica de las prácticas económicas orientadas por la reproducción de la propia vida de los individuos, grupos y comunidades, organizada básicamente desde las unidades domésticas, como el papel central que tiene el desarrollo de sus formas asociativas, autogestionadas y afirmadas en la capacidad de los trabajadores de diversas culturas para cooperar, organizar y dirigir autónomamente actividades económicas esenciales para el funcionamiento de cualquier sociedad.

Economía social y solidaria (ESS):

Caracciolo Basco y Fotti Laxalde (2003) definen a la ESS como: *“La economía social se basa en relaciones no salariales e igualitarias entre los trabajadores que son los propietarios del capital, y por tanto del producto o servicio que realizan, y disponen de los beneficios que obtienen según el trabajo aportado. Esta concepción económica se complementa con un marco normativo basado en mecanismos participativos para la toma de decisiones, y en relación con el contexto en un accionar que se proyecta positivamente en la comunidad”*.

En este contexto, de economía social funcionan tres tipos de organizaciones económicas:

- a. De autoproducción, unidades domésticas y de consumo.
- b. De subsistencia
- c. Capitalizada.

Las dos primeras tienen como objetivo asegurar la reproducción de la mano de obra, la primera a través del autoconsumo de lo que producen, y la segunda a través del ingreso obtenido por la venta de su producción en el mercado. Las unidades de la economía capitalizada tienen por objetivo mejorar la calidad de vida, y también lo hacen a través de la venta de la producción en el mercado. Estos tres subtipos de la economía social se diferencian de la economía empresarial capitalista en que esta última tiene por objetivo obtener una rentabilidad sobre el capital invertido.

Además, agregan: *“La economía social está integrada por una gran heterogeneidad de actores para quienes su fuerza y su valor económico radica en su propio trabajo: los que*

recuperan una fábrica, crean una cooperativa y comienzan a fabricar casi sin máquinas ni materia prima, los que venden productos en una esquina o artesanías en una peatonal, las mujeres que organizan los comedores comunitarios y encarar emprendimientos productivos para reforzar el comedor con pan, facturas o dulces, los que utilizan el tractor de forma asociativa, los que comercializan los excedentes hortícolas de sus chacras familiares en ferias francas, los que intercambian su producción en clubes de trueque, los pequeños productores que comercializan en conjunto a consumidores urbanos organizados o forman consorcios para poder exportar”.

Dentro de esta economía también se incluye a las empresas sociales capitalizadas, aunque “les vaya relativamente bien” y acumulen capital, en la medida en que se basan las relaciones solidarias de trabajo y pueden constituir un modelo para imitar en el futuro. En cuanto a los comedores comunitarios, no se incluyen en la economía con una perspectiva tradicional, pero si se la considera dentro de lo social porque generan valor económico y cumplen una función social fundamental como es la reproducción de la mano de obra. En este contexto, es destacable, que están siempre a cargo de mujeres y que la perspectiva de género nos ayuda a visualizar tanto el creciente fenómeno de “feminización de la pobreza”, como la importancia del rol de la mujer última sostenedora de la economía familiar y comunitaria.

La economía social o solidaria no es sinónimo de micro emprendimiento, de informalidad, de “pobre entre pobres”, de trueque porque “no hay plata”. En este sentido, en muchos casos el punto de partida es este tipo de situaciones que son “contenedoras de la pobreza actual”, pero que intentan (buscando nuevas formas de organización económica y social) alcanzar una mayor escala en las actividades que les permita incorporar procesos tecnológicos de avanzada que las hagan más eficientes y sostenibles en el largo plazo.

Coraggio (2001) se refiere a esta economía, como economía popular, y aclara que “*no tiene que ver con la formalización de lo informal sino con la constitución de un subsistema dentro de la economía, una economía del trabajo por contraposición de la economía del capital*”

La ESS constituye un subsistema, que se vincula con los subsistemas de la economía empresarial y pública dentro del sistema económico global. Las interacciones que suceden entre los tres sectores son muy importantes. Normalmente, se tienen en cuenta las interacciones entre la economía pública y la social (planes sociales, etc.), y no se

nombran las que existen entre la economía empresarial y la pública, tanto mediante subsidios directos, como contrataciones, licitaciones públicas de bienes o servicios que convoca el Estado para hospitales, escuelas, etc. La tendencia a la tercerización de actividades que antes realizaban en forma directa empresas del Estado, no puede ocultar la importancia del sector público como motor del sistema económico en su conjunto. (Caracciolo Basco y Fotti Laxalde, 2003)

En algunos rubros son también importantes los eslabonamientos entre economía social y empresarial. Como ejemplo podemos nombrar, la provisión de materias primas agropecuarias (hortalizas, frutas y cultivos industriales, como algodón, tabaco y caña) y textiles por parte de las unidades de la economía social (mano de obra intensiva) a los complejos agroindustriales de la economía empresarial; y la provisión de insumos y maquinarias por parte de la economía empresarial a las de la economía social.

Para concluir, vamos a citar algunos casos locales de ESS, relacionados directamente al sector productivo y los describiremos brevemente.

Grupo de Cambio Rural Hortícola:

Este grupo se encuentra conformado por pequeños productores hortícolas ubicados en Sauce Chico (PROSAUCHI), Villarino Viejo, Colonia La Merced y en el sector de quintas de General Cerri. Hasta el año 2015, se trabajaba con dos grupos, luego se fusionaron conformando uno solo. Las principales problemáticas que poseen los productores de los 36 establecimientos (9 de Villarino y 27 de Bahía Blanca) se relacionan con la gestión del recurso hídrico. A lo largo de los años han sufrido la falta de abastecimiento y disponibilidad del recurso, como consecuencia de la invisibilización del sector y la falta de inversión en la obra del canal cuatrero. Otra dificultad ha sido la falta de accesos a mercados que paguen un precio justo por su producción, ya que este sector comercializa sus productos en los mercados concentradores de la ciudad de bahía blanca.

Por dichas razones, en el año 2015 se conformó el grupo de Cambio Rural en el ámbito de la agencia de Extensión Bahía Blanca y la cátedra de Extensión Rural, con la colaboración de la docente del área de Extensión Rural del departamento de Agronomía, la Ing. Agr. Mg. Laura de la Fuente, que cumplió el rol de promotora asesora del grupo hasta el año 2018.

El grupo comenzó a trabajar en generar canales cortos de comercialización, tales como la participación en un puesto de la Feria del Lago del Parque de Mayo y la venta y distribución de bolsones de verduras. Esto marco un cambio en la dinámica de los

productores, en vez de aumentar la producción de un solo cultivo, priorizaron la diversificación de especies para satisfacer las necesidades del consumidor.

En el marco del aislamiento impuesto por las medidas sanitarias por Covid-19, se sumó la participación del grupo Animate vale Oro a la logística del armado del bolsón. Este grupo se creó a través de un proyecto de Extensión de la UNS junto al INTA para fortalecer la inserción de los estudiantes secundarios a la Universidad, y a jóvenes que están en riesgo de dejar la escuela.

Grupos Cambio Rural y Grupo de Abastecimiento Local Porcino (GAL):

En el partido de Bahía Blanca, en un relevamiento realizado en el año 2010 entre la Municipalidad de Bahía Blanca y la Asociación de Ganaderos y Agricultores, dio cuenta de la existencia de 132 criaderos de cerdos en todo el partido, 112 de los cuales (el 83%) se encontraban en el área urbana y periurbana de la ciudad de Bahía Blanca, 33 en zonas donde está prohibida, por Ordenanza Municipal, la tenencia de animales para la producción (García y Lorda, 2019).

Existe una gran diversidad en las características, sociales, económicas y productivas de los productores de cerdos. Muchas familias que dependen económicamente de esta producción tienen sus instalaciones en lugares no habilitados para tal fin, así como otras están en un lugar permitido para producir, pero no llegan a cumplir los requisitos necesarios para obtener la habilitación. Por dicho motivo, en 2014, la Agencia de Extensión INTA Bahía Blanca, junto a la Municipalidad comenzaron a visitar a los productores del sector para crear un grupo de trabajo y, entre todos, comenzar a diseñar un plan de mejora para abordar las principales problemáticas. Así es que se fue creando un vínculo entre los productores y los asesores quienes, además, han organizado talleres de capacitación y reuniones. Gracias a la respuesta positiva de los productores se formaron dos grupos de Cambio Rural Porcino.

En el año 2017, a partir del esquema de visitas y acercamiento a los productores, se formó un grupo GAL. Los grupos, están conformados por 10 productores aprox. cada uno, siguen trabajando en conjunto con el objetivo de mejorar las condiciones de producción y plantear soluciones a la problemática de la informalidad productiva y comercial. A partir del trabajo de los grupos, por ejemplo, se avanzó en mejorar las condiciones de los criaderos y se comenzó a regularizar la producción para poder comercializar en forma directa a través de la faena en frigorífico.

En cuanto a la producción, los integrantes de los grupos son pequeños productores que tienen entre 8 y 30 madres. La mayoría tienen un sistema semi intensivo, en el cual los piquetes se encuentran delimitados por pallets u otros materiales. Los criaderos extensivos a campo cuentan con alambrados eléctricos para la separación de los piquetes y con parideras fijas.

En cuanto a la alimentación, la mayoría consigue diferentes cereales en las acondicionadoras radicadas en la ciudad o en el puerto local. Otros, además, incorporan restos de verduras o pan a la dieta, dependiendo lo que consigan. En algunos casos, compran directamente el alimento balanceado. Si bien las características productivas son muy variables, es un rasgo homogéneo la informalidad a la hora de vender la producción.

Cooperativa de productores de cerdo Bahía Blanca (PRODUCERDO)

Este grupo es el resultante del trabajo que se viene haciendo en la agencia del INTA Bahía Blanca, desde el año 2014 y a través del programa CAMBIO RURAL, en todo lo que tiene que ver con la asistencia técnica con el acompañamiento y la regularización y formalización de criaderos porcinos familiares de pequeña escala del periurbano de Bahía Blanca. De una problemática agravada de mucha presencia de criaderos de cerdo en Bahía Blanca, los técnicos de INTA, empezaron a visitar y a trabajar en la conformación de grupos de trabajo, mejorar las cuestiones técnicas, alimentación, sanidad, infraestructura y entre otros temas. Esto llevo a que los grupos de cambio rural que se fueron armando en función de esos productores visitados, fueran sumando más productores. Cuando se adecuó documentación de formalización de los criaderos, con RENSPA, habilitación municipal y provincial, empezaron a ver la cuestión de la comercialización. Hasta este momento la mayoría de los productores se dedicaban a la cría de lechones, algunos habían empezado en el 2016 a hacer capones. En este contexto surgen cuestionamientos a la problemática de la comercialización, a través del canal formal, ¿Dónde faenarlo? ¿A quién venderlo? ¿Qué precio de pago debe tener?

A mediados de 2019, empezaron a desarrollar experiencias de faena de capones a través de INCOB. El frigorífico les permitía ingresar con pocos animales, con solo dos unidades podían faenar y esos animales faenados iban a una carnicería donde se despostaba, se acondicionaba y la venta se realizaba a través de las redes sociales, mediante combos de 3 kg de carne. Este medio de comercialización se pudo sostener durante casi toda la pandemia, con muy buenos resultados.

A fines del año 2020, varios productores notaban que este canal de venta era propicio, que tenía mucho potencial. Así conformaron el grupo PRODUCERDO, fusionando a los productores de Sauce chico con otros productores, junto a otros grupos de abastecimiento local que había del programa PROHUERTA desde 2015. Comienza el auge de la venta de carne a domicilio, conformado casi en su totalidad por productores habilitados. Estos productores se dedican en un pequeño porcentaje a la cría de lechones, pero la mayoría se dedica a producir capones, algunos venden por fuera del grupo, aunque cada vez más, se está centrando la comercialización con las estrategias de PRODUCERDO.

En marzo de 2021, entre varios productores de agricultura familiar y PRODUCERDO se conformó, vinculándose con el consorcio de gestión del puerto de Bahía Blanca, un mercado de la agricultura familiar que se ubica en el puerto de ingeniero White que abre los sábados y domingos. Allí con la gente del consorcio se logró armar una carnicería, en uno de los galpones del puerto, con heladeras, cámaras y todo el equipamiento necesario. Esto generó una boca de expendio fija de PRODUCERDO. En este contexto no solo se reparte los combos a domicilio de carne fresca, sino que también tienen el acceso a vender esos productos los fines de semana en el mercado del puerto, lo cual produjo una demanda muy alta de carne de cerdo y una gran posibilidad para los productores para seguir mejorando la calidad de sus cortes, ya que al colocarlos en góndola, la visibilización de la carne queda expuesta y de esa forma requiere más exigencia por parte del productor, con respecto al producto que ofrece.

Como positivo en la articulación con INCOB, es que el frigorífico les permite trabajar con pequeños volúmenes de animales. Hoy en día se comercializan alrededor de 4 capones por fin de semana. Además, a partir de Julio de 2021, INCOB comenzó a comprarle a PRODUCERDO capones para venderlos en su carnicería. Esto es muy positivo porque INCOB priorizo la venta de cerdo en su carnicería, bajo la condición de que sea de productores locales.

“Lo que se logra de la venta directa, ya sea por carnicería del puerto e INCOB y de la venta de combos, es que el productor recibe un precio muy superior por kg vivo de animal, de lo que lograría vendiendo a cualquier intermediario. Se está pudiendo sostener un buen ingreso por kg vivo al productor y también se sostiene un buen precio de venta para el consumidor en carnicería, lo cual genera un círculo virtuoso en el comercio justo, donde el productor recibe lo que tiene que recibir y el consumidor no paga por esa mercadería más de lo que debería pagar”. (Ing. Agr. P. García, com. pers.)

Educación popular en adultos:

El significado de la “educación de adultos” ha ido variando a lo largo de su desarrollo histórico. Autores como Brandao (1993), Brusilovsky (2006), Rodriguez (2009), hacen referencia a un proceso histórico y ubican los momentos por los que se fue desarrollando. Esta adquiere diferentes formas, ideas, propuestas, que lejos de modelos lineales que se superan y cambian, coexisten entre los hegemónicos y los alternativos o contra hegemónicos (Brandao 1993).

Se pueden señalar tres etapas que tuvieron lugar en el proceso de constitución de la educación de adultos. La primera, surge en América Latina, Brandao afirma que nace como un movimiento pedagógico nuevo, se crea bajo las “cenizas” de los primeros trabajos de educación de obreros y entre obreros, sobre el éxito relativo de la lucha por la enseñanza pública. Luego de la segunda guerra mundial, desde la UNESCO, es definida como “un comienzo de nuevos tiempos” debido a la gran cantidad de analfabetismo en los sectores populares de la sociedad y, ante la sospecha de que sería justa, e incluso productiva, la participación de los sujetos en los procesos sociales y económicos del “desarrollo” (Rodriguez Brandao 1993,).

En el caso de nuestro país, se comienzan a ver las dificultades de la escuela para garantizar la educación masiva y se emprenden por parte de los gobiernos, fuertes campañas de alfabetización. *“En esos años, la Educación de Adultos se pensaba como compensatoria, supletoria o recuperatoria de las carencias de la infancia, y sus propuestas remitían al modelo escolar”* (Rodriguez 2009)

Una segunda etapa en las décadas del 60 y 70, de expansión, impulsada tanto por organismos internacionales, como por grupos políticos y organizaciones de base que generaron la corriente de educación popular que se articulará a las luchas sociales de la época. En lo educativo se proponía la eliminación del analfabetismo y la ampliación de los niveles de enseñanza, secundaria, técnica y superior. Esto exigía grandes reformas y se produjo un importante apoyo a la educación de adultos, por lo tanto, esta dejó de ser pensada como compensatoria y ocasional para pasar a pensarse desde la política educativa (Rodriguez 2009).

Como se mencionaba anteriormente, en este marco, surge la educación popular como movimiento, en la década del 60, en un contexto político, religioso, cultural, que llamaba a las búsquedas de nuevos proyectos y modelos de transformación social. Dice Brandao: *“La educación popular nace al margen de la educación de adultos y poco a*

poco se afirma contra ella (...) ha pretendido ser no sólo una forma avanzada de educación del pueblo, sino un movimiento pedagógico” (Brandao 1993).

Según Brusilovsky, *desde la segunda mitad del siglo XX – salvo experiencias de educación popular – las ofertas de educación del estado o de grupos privados, destinadas a adultos, cumplieron una función de preparación de mano de obra para el sistema productivo, de control social, de defensa de la moral y de control político e ideológico* (Brusilovsky 2006). Sobre finales de la década del 70 y principios de los 80, los países de Latinoamérica se encontraban bajo el poder de duras y violentas dictaduras militares. En el marco de una ola conservadora a nivel mundial, el modelo neoliberal, que se constituyó con mayor fuerza en la década del 90, impuso sus lógicas de desregulación y privatización económica, trasladando la lógica economicista al plano educativo. Ante esto, grandes poblaciones se encontraban en situación de desempleo o subempleo, con pérdida en el valor de los ingresos, y como producto más grave, el crecimiento de la pobreza. En este contexto, grupos y organizaciones asumieron roles de resistencia social: los movimientos sociales surgen como un nuevo actor en la sociedad en general y en la educación de adultos en particular, con gran capacidad de generar acciones educativas destinadas a la población joven y adulta, a veces complementarias y otras enfrentadas a la acción del estado (Rodríguez 2009). Así, en este tiempo de reformas educativas en Argentina, *“...la educación de adultos ha sido ignorada o disminuida. Termina siendo “una educación pobre para pobres”, “abordada con criterios de subsidiariedad y complementariedad en la actividad educacional del estado donde no es reconocida como modalidad necesaria y fundamental”* (Rivero, s/f).

En julio de 1997, se realiza la quinta Conferencia Mundial de Educación de Adultos (CONFITEA), en Hamburgo con una fuerte presencia del sector no gubernamental, dando cuenta de una nueva relación entre estado y sociedad civil. En esta conferencia se llegó a la conclusión de que “educación de jóvenes y adultos” (EDJA) es un nombre más claro para designar un tipo de educación donde los jóvenes son la mayoría y un lugar desde donde se pueden generar nuevas oportunidades sociales para el conjunto de las generaciones excluidas del sistema educativo regular” (OREALC–UNESCO–CEAALCREFAL- NEA, 1989). Los siete temas de la EDJA elegidos como prioritarios para la Región fueron: alfabetización, educación-trabajo, educación y ciudadanía, educación de campesinos e indígenas, educación y jóvenes, educación y género, educación y desarrollo local. Dando cuenta de un camino recorrido (Rodríguez, 2009).

Sin embargo, la sexta CONFITEA (Belén) tuvo un giro en relación a los objetivos y miradas que se venían planteando y sobre lo que se estaba construyendo: *“se hacen visibles en los objetivos mismos de la conferencia [la de Belén], que se limitan a impulsar el reconocimiento del aprendizaje y la educación de adultos, a subordinarla a megaproyectos educativos internacionales globales”* (Messina 2009). La educación de adultos ha sido circunscrita en los documentos oficiales de la sexta CONFITEA, al aprendizaje a lo largo de la vida y la alfabetización. En este sentido, entendemos que la posición conservadora de esta conferencia se da en el marco de una crisis del capitalismo y de sus instituciones.

En el contexto actual, también de crisis económica, política, social y educativa, desde la política pública, se sigue sosteniendo la constitución de lo que pareciera ser un sujeto de asistencia, adaptado, y no un sujeto de derechos (Rodríguez, 2012) con acciones que lejos de cuestionar el orden social vigente, siguen profundizando la desigualdad en el acceso a la educación. Por otro lado, son múltiples las respuestas colectivas ante esta crisis, con acciones y experiencias diversas desde la educación popular o desde las pedagogías críticas.

AREA DE ESTUDIO

Localización geográfica:

El área de estudio se encuentra en el predio del frigorífico INCOB, ubicado en la Ruta Nacional N° 3 Sur Km 693.50, 8000 Bahía Blanca, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

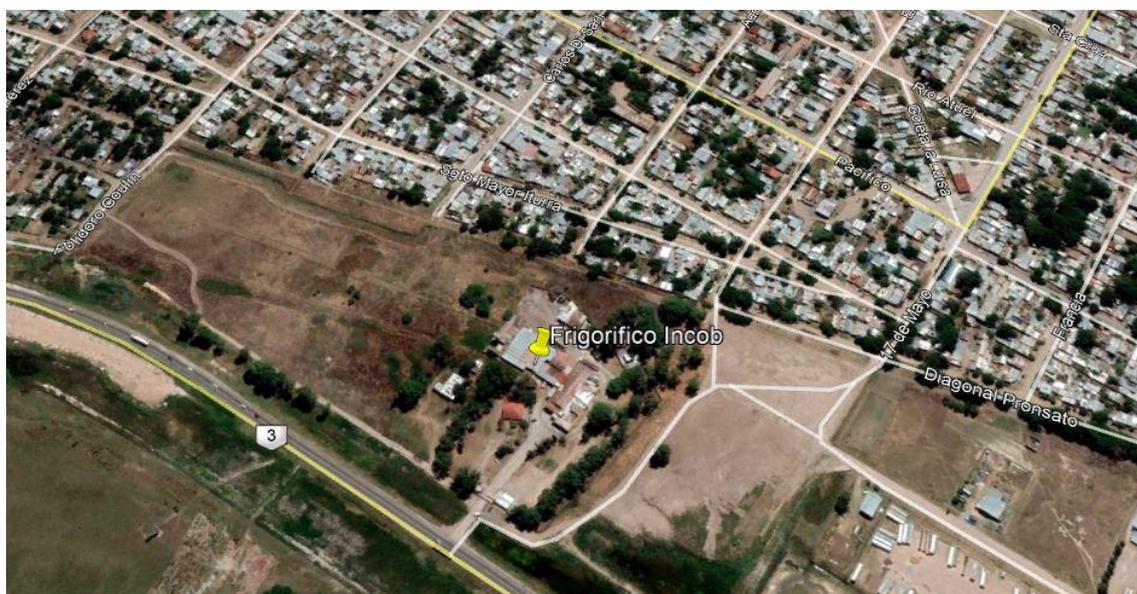


Ilustración 1: Ubicación del Incob. Fuente Google Earth

Características climáticas

En la caracterización climática del área de estudio, existe una gran variabilidad en los factores precipitaciones, temperaturas y vientos que condicionan las producciones que pueden realizarse.

Las precipitaciones medias anuales del partido de Bahía Blanca son de 639 mm (media entre los años 1868-2015). El régimen pluviométrico es errático a lo largo de todos los meses del año, concentrándose dos terceras partes en primavera-verano, y presentando un déficit hídrico en los meses de otoño-invierno. En la región se observan temperaturas máximas de 22°C, mínimas de 9,1°C y medias de 15,6°C (Ferrelli 2019), registrándose heladas desde mediados de marzo hasta principios de noviembre. En lo que respecta al viento, la velocidad media es de 22 km/h con dirección Noroeste – Norte.

OBJETIVOS Y MÉTODO DE ESTUDIO

Objetivos

General:

Describir el proceso de transformación de un frigorífico privado en una cooperativa de trabajo llevada adelante por sus mismos trabajadores y transmitir a la comunidad universitaria un hecho histórico relacionado con la actividad agropecuaria, en la región.

Específicos:

- Conocer y describir la dinámica del frigorífico INCOB (industrias de la carne obrera), sus transformaciones socioculturales, socioeconómicas y organizacionales.
- Comprender las formas de organización social y su importancia en el territorio local.
- Analizar la incidencia de los cambios en las políticas macroeconómicas.

De formación:

- Aprender sobre el trabajo cooperativo de los actores sociales y productores para obtener más herramientas en mi futuro desarrollo profesional.
- Relacionar y analizar conocimientos teóricos a la aplicación concreta en las actividades productivas desarrolladas por distintos actores del cooperativismo.
- Generar actitudes de desempeño profesional a través de experiencias subjetivas, evaluaciones y juicios de valor.
- Reconocer y elaborar las premisas que guían un programa técnico.
- Fortalecer el uso de herramientas para:
 - la búsqueda de información (revisión bibliográfica, entrevistas)
 - la redacción de un informe técnico.
 - la comunicación escrita y oral.
- Desarrollar mayor autonomía mediante la toma de decisiones en los momentos necesarios a partir del análisis de situaciones puntuales.
- Desplegar actitudes profesionales que faciliten la inserción laboral.

Metodología de trabajo

En el presente trabajo se propone realizar un estudio de caso mediante la elaboración de entrevistas a los diferentes actores sociales que participan activamente en este frigorífico, aquellos que han trabajado desde sus comienzos en el frigorífico tradicional y los que han sido protagonistas en la transformación del frigorífico a una cooperativa de trabajadores.

Para conducir el relato de cada una de las personas, se prefirió tener en cuenta los marcos estructurantes que se nombraron anteriormente. Ellos eran:

- Educación popular en adultos

- Cooperativismo
- Economía social y solidaria

Para este trabajo en particular, se propuso el abordaje a partir de un enfoque cualitativo que profundice los aspectos participativos de la experiencia. Según Taylor y Bogdan la metodología cualitativa se refiere en su amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable, es decir sin medición numérica. Para poder recoger los datos, dicha metodología se basa en una serie de técnicas:

- Es *Inductiva*. Los investigadores siguen un diseño de la investigación flexible. Comienzan sus estudios con interrogantes sólo vagamente formulados.
- El *investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística*; las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables sino consideran como un todo.
- Los investigadores cualitativos son *sensibles a los efectos* que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de su estudio. Interactúan con los informantes de forma natural y no intrusivo.
- Los investigadores tratan de *comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas*. Se identifican con las personas que estudian para poder comprender cómo ven las cosas.
- El investigador *suspende o aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones*. Trata de ver las cosas como si ellas estuvieran ocurriendo por primera vez. Nada se da por sobrentendido.
- *Todas las perspectivas son consideradas valiosas*. Este investigador no busca "la verdad" o "la moralidad" sino una comprensión detallada de las perspectivas de otras personas.
- Los *métodos cualitativos son humanistas*. Si estudiamos a las personas cualitativamente, llegamos a conocerlas en lo personal y a experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad.

Para la investigación se utilizó la metodología cualitativa como lo son las entrevistas. Según el grado de estructuración, las mismas pueden ser estructuradas, semi-estructuradas y no estructuradas o en profundidad. En este caso se optó por entrevistas semiestructuras al azar.

- Estructurada: El investigador lleva a cabo una planificación previa de todas las preguntas que quiere formular. Prepara un guion con preguntas realizándolo de forma secuenciada y dirigida. El entrevistado debe acotarse a este guion preestablecido a priori.
- Semi-estructurada: Se establece un guion de preguntas. No obstante, las cuestiones se elaboran de forma abierta lo que permite recoger información más rica y con más matices que en la entrevista estructurada e incluso el investigador puede desviarse del guion inicial pensado cuando aparecen temas de interés.

- No estructuradas o en profundidad: Se basan en reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, que se expresan con sus propias palabras. Las entrevistas siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas. El rol del investigador implica no sólo obtener respuestas, sino también aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas. (Taylor; Bodgan, 1998).

ACTORES SOCIALES DEL ESTUDIO

El crecimiento de la industria frigorífica en Bahía Blanca.

La historia de Bahía Blanca, y en particular, de General Cerri aparece ligada a la del frigorífico Cuatrerros. Desde sus orígenes y durante todo el siglo XX, los destinos de una localidad que, si bien encuentra sus primeros antecedentes en los fortines y la avanzada sobre los territorios bajo control de los pueblos originarios, debe su conformación y su identidad al desarrollo de la industria de la carne y sus numerosos vaivenes.

Los frigoríficos fueron escenario de importantes conflictos entre las distintas fracciones del capital ligado a la industria cárnica, principalmente durante la primera mitad del siglo XX. Por otro lado, también ocuparon en varias ocasiones el primer plano de la política nacional por las luchas llevadas adelante por los trabajadores de la carne, motivadas generalmente por las duras condiciones laborales y salariales, como así también por cuestiones de un contenido político más directo, como puede ser la toma del frigorífico Lisandro de la Torre en el año 1958, cuyo objetivo era resistir la privatización impulsada por el gobierno de Arturo Frondizi.

La instalación del frigorífico Cuatrerros ubicado a 15 kilómetros de Bahía Blanca, tuvo lugar al calor de un gran incremento en la demanda de carne argentina. La causa principal radicó en que el normal abastecimiento de carne por parte del Imperio Británico entró en crisis, principalmente, debido a la guerra Anglo-Bóer que diezmo la existencia sudafricana de ganado –a la vez que los ejércitos en pugna demandaban importantes cantidades de conservas-, la dura sequía que atravesaba Australia y la reducción de las exportaciones norteamericanas. En este cuadro, las importaciones desde Argentina pasaron a jugar un rol clave para el Reino Unido (Smith, 1985:42-43).

En este contexto, en 1901, y en consecuencia de la expansión de la industria frigorífica, la Compañía Sansinena de Carnes Congeladas – empresa de capitales nacionales, que contaba con el frigorífico La Negra en Avellaneda-, adquiere casi dos mil hectáreas en la zona de la Bahía de Cuatrerros, donde emplazará posteriormente el nuevo frigorífico, inaugurado el 1° de octubre de 1903. La elección de estas tierras respondía esencialmente a elementos tales como la posibilidad de disponer de un puerto propio para los embarques de sus productos, un trazado ferroviario que permitiría la llegada a la planta de grandes contingentes de ganado, la disponibilidad del agua necesaria para el proceso productivo proveniente del arroyo Sauce Chico, así como también la proximidad de una ciudad como Bahía Blanca y su zona de influencia, que estaría en condiciones de abastecer la importante demanda de mano de obra por parte del nuevo frigorífico. Su apertura significó el comienzo de la radicación de centenares de familias obreras, varias de ellas en la colonia construida por la empresa en las tierras circundantes. Estas primeras viviendas, que buscaban saldar el problema de la distancia que debían cubrir los trabajadores entre sus hogares y el frigorífico, constituyeron el núcleo que dio origen al pueblo de Cuatrerros, el cual se conocerá posteriormente, a partir de 1943, como Gral. Daniel Cerri.

Durante la primera mitad del siglo XX, el frigorífico Cuatrerros operará bajo la órbita de la empresa de la familia Sansinena. Estos fueron tiempos de importantes conflictos de intereses entre las distintas fracciones del capital involucrado en la industria de la carne. Dicho enfrentamiento se produjo entre los frigoríficos – de capitales norteamericanos e ingleses en su enorme mayoría- y los ganaderos – divididos en criadores e

invernadores-, al tiempo que los distintos gobiernos nacionales adoptaban políticas que oscilaban entre el apoyo a uno u otro de los mencionados grupos, con el trasfondo de las crisis internacionales y las Guerras Mundiales. En el año 1952, la Corporación Argentina de Productores de Carnes (CAP) comprará la planta de Cuatrerros para conformar su propia red de frigoríficos. Con esta adquisición comenzará un nuevo período en la historia del frigorífico, conocido desde entonces como CAP-Cuatrerros.

La experiencia del frigorífico INCOB

Se realizaron tres entrevistas grupales de forma semi-estructurada con los trabajadores y trabajadoras del INCOB. Si bien el método ha sido muy poco empleado, posee un gran potencial. En este caso el encuentro fue con la comisión directiva de la cooperativa, donde las personas expresaron sobre sus vidas y experiencias en el curso de una discusión abierta y muy fluida.

Las entrevistas se llevaron adelante de un modo muy ameno, donde todos se mostraron muy a gusto con el tema a abordar. Se llevó a cabo en una oficina en INCOB y se les consultó a los entrevistados sobre la posibilidad de grabar dichos relatos, respondiendo afirmativamente sin dudarlos. Si bien la charla fue entre todos, hubo tres personas que se expresaron más que los demás. En primer lugar, se tomaron algunos datos como; nombre, el cual se cambia por otro ficticio en el análisis de las entrevistas, para conservar la confidencialidad que se ofrecía durante el tiempo en que se realizaba la entrevista y al momento de redactar el documento de investigación.

Por lo dicho anteriormente, los actores que más se expresaron en la entrevista se los mencionó como (G), (W) y (C). G y W están en la cooperativa desde sus inicios, mientras que (C) tiene una trayectoria menor.

Para evitar una dispersión en el relato de cada uno de ellos, se prefirió tener en cuenta los marcos estructurantes que se nombraron anteriormente y que guiaron la conversación. Ellos eran:

- Educación popular en adultos
- Cooperativismo
- Economía social y solidaria

De este modo se dio inicio a la transcripción y comprensión de dichos relatos.

Los inicios:

La entrevista comienza con (W) presentando al grupo de trabajo y en ese mismo momento se presenta el entrevistador y explica los tres ejes que orientan la entrevista. Luego toma las riendas de la conversación (G) quien explica detalladamente los pasos que se dieron desde los inicios de la cooperativa, como fue la transformación y luego (C) hace una pequeña reseña de la educación de adultos mayores.

La cooperativa se formó en el año 2007, a partir del quiebre de la empresa privada Paloni en el año 2005. En esa época pocos integrantes de la cooperativa actual trabajaban para la firma.

El problema que tuvo la empresa que los llevo a presentar quiebra fue la mala administración que poseían. Los sueldos de los trabajadores se pagaban por semana.

(G): *“En el último periodo del año 2005 tuvimos algunas reuniones con el sindicato de la carne, donde sindicalistas de General Cerri se acercaban y gestionaban todo lo que era la parte laboral. Ellos habían arreglado en su momento, que no íbamos a cobrar más por semana, pasábamos a cobrar por quincena y luego por mes. Posterior a esto la empresa se empieza a retrasar con los pagos y los trabajadores seguían operando en el frigorífico de igual manera, aunque en ese momento se empezaron a realizar paros. Al pararse la faena por la manifestación, al día siguiente terminamos pasadas las 17:00 horas, había mucho trabajo que hacer, pero te pagaban muy mal”.*

En este contexto, donde reinaba el descontrol de la empresa, los trabajadores comenzaron a organizarse para no perder sus puestos trabajo. Fue una etapa muy dura, las crisis económicas que azotaron al país tras la salida de Fernando de la Rúa en el año 2001, llevaron a que varias empresas, como el ex frigorífico Paloni, presenten quiebra y dejen a muchas personas en situación de desempleo y con muy pocas posibilidades de cobrar sus respectivas indemnizaciones. En este escenario, comienza la transformación de una empresa privada a una cooperativa bajo control obrero.

(G): *“Luego de las manifestaciones fuimos al ministerio de trabajo por una conciliación porque “la cosa no daba para más”, donde surgió la propuesta de trabajar por carne, ya que la situación era caótica desde el año 2000, época de crisis donde no había trabajo en ningún lado. Era tratar de mantener lo que teníamos o que se vaya todo. En ese momento, la ley de quiebra o desempleo era injusta con los empleados porque eran los últimos en recibir las indemnizaciones, entonces, sabíamos que si llegábamos a la quiebra íbamos a quedar con “una mano atrás y otra adelante”. Entonces, lo que hicimos es ir a la conciliación, siendo negativa y ahí nos reunimos en el portón de la empresa el cual ya estaba cerrado y no permitían entrar a nadie. El día anterior habíamos ido a trabajar, cuando llegamos al tarjetero estaba todo vacío, nos dejaron entrar hasta la garita y luego nos sacaron y cerraron el portón, quedando solo el sereno. En las instalaciones solo quedaba algo de carne, la maquinaria obsoleta por ser una empresa antigua y artesanal, y los camiones y camionetas que se usaban para repartir. En ese mismo momento, en una reunión es donde decidimos quedarnos en el portón y evitar que se llevaran las máquinas y queden solo las instalaciones. Luego de un día de estar en el portón y viendo que la situación no daba para más y que nos quedábamos familias enteras sin trabajo, decidimos tomar la empresa. En ese momento un compañero saltó el portón de la entrada, hablamos con el sereno, explicándole que la guardia las íbamos a hacer nosotros. Teníamos que cuidar las instalaciones y evitar que se lleven las máquinas”.*

En este proceso de transformación, cuando los obreros tomaron las instalaciones del frigorífico, no tardaron en llegar sucesos de represión. Lamentablemente, es muy común que ocurran situaciones como esta, donde los dueños de las empresas contratan gente para imponerse mediante la violencia, y donde los sindicatos miran para otro lado. (G) con sus palabras expresa:

“El sindicato no traía ninguna respuesta, así que nos organizamos y fuimos a una reunión en el frigorífico de Villa Olga en General Cerri. No nos dejaron ingresar y nos pidieron que esperemos a que terminen para reunirnos con ellos. Esperamos un rato y empezamos ver caras desconocidas, observando la presencia de matones que no pertenecían al ámbito de la industria de la carne, los cuales estaban armados. Avisamos a la policía y se armó un revuelo importante. La policía incauto las armas de los matones

y algunos garrotes pequeños. El sindicato de la carne quería echarnos a la fuerza utilizando la violencia. Ahí fue que logramos sacar al sindicato, (supuestamente defiende los intereses de los trabajadores). No hubo otra solución que quedarse en el portón esperando una posible solución”.

En esta situación, los trabajadores no sabían que hacer y fue ahí cuando organizaciones políticas de la región y estudiantes de la UNS propusieron la idea de la cooperativa. Si bien, les dieron ejemplos de otras empresas recuperadas por sus trabajadores, fueron momentos de gran incertidumbre para los trabajadores.

(G) “Se acercaron unos chicos de la universidad y algunas agrupaciones políticas de Bahía Blanca, aportando la idea de la conversión a una cooperativa o empresa recuperada por sus trabajadores, dándonos los ejemplos del hotel Bauén (Cooperativa Hotel Buenos Aires Una Empresa Nacional) y de la ex cerámica Zanón, hoy FaSinPat (fabrica sin patrones). De ahí en adelante, la idea empieza a tomar fuerza, comenzamos a juntar fondos y un compañero viaja a Buenos Aires para aprender sobre las empresas recuperadas, tomar contacto con los trabajadores de otras empresas, hablar con políticos, etc. Se “empapo” bien en el tema, mientras que los demás seguíamos en el portón haciendo guardia. Los días viernes se hacía una pequeña reunión donde el compañero nos comentaba todo lo que aprendía y gestionaba durante sus viajes. Aproximadamente unos 40 trabajadores participábamos de la reunión”.

Como se dijo anteriormente, la incertidumbre de los trabajadores para convertir la vieja empresa a una cooperativa fue un camino muy largo, donde la ayuda del municipio de Bahía Blanca y otras asociaciones llevó a que se puedan mantener en la lucha para la transformación.

(G) “Entre idas y venidas pasaron dos años y medio, quedamos solamente 18 trabajadores. Nuestra subsistencia se basaba en el aporte de la bolsa de mercadería del municipio (bolsa negra), la garrafa social y los grupos que se nombraron anteriormente recaudaban dinero, llevaban compañeros a la universidad, hacían fondos de huelga y así fuimos siempre ayudándonos y manteniendo la idea de que esto iba a ser una cooperativa. La situación durante esta etapa fue muy compleja, porque vos tenes un hogar, hay que pagar servicios, empiezan las clases, los cumpleaños, las fiestas, etc. Varios compañeros tuvieron problemas familiares graves, estaban mal porque se habían separado, otros hablaban con sus familias para reunirse y hacer una comida entre todos y tratar de salir adelante en conjunto”.

(W) agrega:

“Lo que nos convenció tanto, fueron las palabras. La verdad es que nosotros no teníamos nada en concreto que nos avale, ni papeles o políticos que hayan ido a ofrecer su ayuda. Así fue que, en el año 2007, obtuvimos por la cámara de Senadores y Diputados de la provincia de Buenos Aires la ley de expropiación, para tener la matrícula legal y un subsidio del ministerio de producción con el cual compramos la primera jaula de animales para iniciar la faena. La situación desde el inicio fue muy difícil, luego de estar más de dos años pasando hambre, pensamos que en la primera semana íbamos a cobrar y lamentablemente no fue así, tuvimos que “remarla” desde abajo y reconstruir todo de vuelta”.

El regreso al trabajo

Las empresas tienen muchas exigencias es cuanto a habilitaciones, y más cuando se trata de productos alimenticios. En nuestro caso particular, el frigorífico estuvo parado durante 2 años y medio a la espera de todos los permisos necesarios para que las personas puedan volver a trabajar y gocen de seguridad y condiciones laborales dignas. (W) nos explica:

“Se requieren muchas habilitaciones. Una de las más difíciles de obtener fue la del agua, ya que los análisis dieron mal en dos oportunidades, ya que al estar todo parado por tanto tiempo tuvimos que sacar los caños de una perforación de 28 metros y lavarlos con cloro, un trabajo artesanal muy diferente al del frigorífico, pero nos tuvimos que adaptar a la situación en la que estábamos. Otra de las características negativas que tenemos, es la ubicación del frigorífico, está posicionado a escasos metros del mar, donde el salitre perjudica las paredes, los caños, los cables, etc.”

“Si no se lo comía el salitre, se lo comían las ratas” expresa (G), haciendo referencia a la invasión de roedores que pudieron controlar para habilitar el frigorífico. Además, agrega: “De a poco empezamos a traer un pedazo de cable, una bolsa de portland, un poco de pintura para mantener las instalaciones y que no se venga tan abajo”.

Entre habilitaciones y certificaciones llegó el día en que los trabajadores y trabajadoras de INCOB volvieron a vivir ese día tan deseado. Luego de un tiempo muy largo de pasarla mal y tener que sobrevivir con ayuda externa, pudieron volver a faenar, pero la situación no iba a ser tan fácil. En este contexto, aparecen las mujeres en el frigorífico, antiguamente solo los hombres podían trabajar en esta industria.

(G) *“Empezamos a trabajar, pero con 18 personas no alcanzaba para realizar una faena, antes éramos 45, sin contar la administración. Así que se llamó gente que quería participar en la cooperativa, sabiendo que no iban a cobrar en el momento. Ingresaron las compañeras, ya que hasta ese momento solo eran hombres los trabajadores. El trabajo es muy difícil, se juega mucho lo físico, si preguntas a algún compañero, la mayoría tiene alguna lesión, pero le metemos para adelante. Entonces, se comenzó a trabajar estable, de a poco se empezaron a generar los retiros, siendo estos muy bajos”.*

El objetivo principal que tenían los trabajadores estaba cumplido, habían vuelto a faenar y si bien los retiros aun eran bajos habían logrado estabilizarse. En contraposición aparece de vuelta la figura del mal administrador. El problema que llevo a la ex empresa Paloni a presentar quiebra se hizo presente en la actual cooperativa. Funcionaba todo bien, pero los principios del cooperativismo no estaban en ningún lado.

(G) *“Sufrimos la consecuencia de haber designado toda la confianza y responsabilidad a la misma persona que se encargaba de hacer los viajes a Buenos Aires, que paso a ser el presidente durante 10 años, y se volvió un gerenciamiento. Entonces, esta persona se manejaba a su gusto, había logrado con una estrategia bastante importante para dividir a toda la cooperativa. El realizaba el mismo trabajo que cualquier compañero, pero ganaba el doble. Si un compañero iba a quejarse usaba la violencia, te amenazaba, te maltrataba, tenía armas dentro del frigorífico, a veces hablaba con el arma arriba del escritorio y el día sábado te pagaba la mitad del sueldo y te mandaba a realizar el peor trabajo que había en el frigorífico.”*

Durante 10 años la cooperativa tuvo momentos de mucho poder económico donde, por ejemplo, se vendía el cuero a \$ 21+ IVA, en el año 2007-2008 eso era mucha plata, se faenaban más de 500 animales, contrario a esto, no se hacían inversiones, no se mejoraban los sueldos, no se hacía absolutamente nada, de hecho, vos tenías que ir a la oficina el sábado y esperar dos horas a que se recaude el dinero y lo traían a la cooperativa para poder pagarte. La plata que generaba la cooperativa día a día desaparecía, el sábado juntaban y distribuían lo que quedaba”.

En este entorno, rodeado de violencia, volvieron los problemas a la cooperativa. La estabilidad económica había llegado, pero no se lograba un grupo de trabajo estable en igualdad de condiciones, donde se puedan realizar acciones que lleven al crecimiento de la cooperativa de forma económica y socialmente.

(G) *“Nunca se pudo lograr un consenso entre los trabajadores, ya que todos andaban con molestias, estaba todo mal. Después de todo lo que habíamos pasado, no lográbamos encontrar ese punto de equilibrio donde todos tengan vos y voto, y realizar proyectos en conjunto”.*

La reconversión de la cooperativa.

Como se dijo anteriormente, los primeros 10 años de la cooperativa fueron muy difíciles para las personas que trabajan en INCOB. En un ambiente rodeado de violencia, con falta de proyectos en el corto y el largo plazo, con un grupo totalmente desarmado y totalmente contrapuesto a los objetivos que persigue el cooperativismo, comienza la reconversión. Los mismos trabajadores que pasaron de una empresa a una cooperativa se reunieron en asamblea para tomar medidas y solucionar sus problemas.

(G) *“Lamentablemente, pasaron 10 años hasta que pudimos sacar a quien había sido responsable de llevar a la cooperativa por un camino incorrecto. Gran parte fue responsabilidad nuestra, pero también fue el miedo. Durante doce años y medio la persona encargada de todos se movía impune con la política, y decir este tipo es único, el día que se vaya desaparece la cooperativa, “porque nosotros lo que sabemos es agarrar un cuchillo y cortar una vaca”, no sabemos usar una computadora, no tenemos los contactos en capital, no sabemos cómo es y cómo llegar. Entonces, el miedo de saber que es lo único que nos queda, era esto o volver de nuevo a la “nada”.*

“En el año 2015, comenzamos con lo mismo, no se podía cobrar por quincena, cobrábamos por semana, y luego pasamos a cobrar por mes. Entonces esta situación ya la habíamos vivido. Por ende, dos compañeros se empiezan a asesorar con los grupos que se habían acercado en el primer proceso. Buscan ayuda del frente de izquierda y otras organizaciones, y empezamos a ver la forma de poder hacer algún movimiento que sea legal dentro de la cooperativa y pedir al consejo que se reúna y presentar balance, estado de cuenta, gestiones que se habían aprobado porque no se había hecho nada en 10 años de cooperativa”.

En esta parte, el entrevistado relata los sucesos que tuvieron que pasar para poder lograr que se retire el presidente, quien había sido el primer administrador de la cooperativa hasta ahora.

(G) *“Trajimos una abogada sabiendo que este tipo estaba armado, llega hasta el vestuario de atrás, reúnen a los socios y firman una nota donde solicitaban dicha asamblea. Cuando le presentan la nota al presidente, aprovecha una pequeña lesión de*

rodilla y pide una licencia y se retira por tiempo indeterminado junto al secretario, quedando solamente el tesorero. Pasa un mes, se organiza una asamblea, porque la cooperativa había quedado acéfala. El tesorero presenta los balances que tenía y se retira de la cooperativa. El balance estaba firmado por una persona que había fallecido hace unos años y “gestionaba desde el más allá”, estaba toda la información adulterada, habían desaparecido todos los libros de actas del consejo, todos los documentos necesarios para que la cooperativa pueda gestionar se habían esfumado. Esto ocurrió en septiembre de 2015, mientras que el expresidente, seguía llamando con amenazas. Todavía no habíamos retomado las guardias, seguíamos trabajando, aunque todos los días nos cambiaba la clave fiscal de la computadora, porque todavía figuraba su nombre para poder facturar, o sea que sin la clave fiscal de la AFIP no podíamos cargar la faena, no podíamos sacar los camiones, no podíamos hacer nada. Cuando a él se le antojaba, que estaba la hija, ponía la clave y ahí recién podían cargar los datos e iniciar el día de trabajo. Los trabajadores llegaban a las 6:00 de la mañana y había días que pasadas las 9:00 horas no podían iniciar porque no tenían los premisos necesarios. Trabajadores, camiones, etc. Todos esperando”.

En esta parte, el entrevistado sigue enumerando los sucesos que surgen en dicha reconversión. En esta etapa es de destacar el rol de la mujer, quien toma la iniciativa para viajar a capital a buscar respuestas en los ministerios. Desgraciadamente, las respuestas de los organismos fueron negativas.

(G) “Así pasaron dos meses, con reuniones todo el tiempo para tratar de encaminar la cooperativa y empezar a buscar los contactos en capital. Un domingo lluvioso nos reunimos y una compañera propone realizar un viaje a capital, porque no estábamos haciendo nada para salir adelante de esta situación difícil. Un compañero puso el auto para el viaje y ya en capital, en cada organismo que entramos “nos echaban como un perro literalmente”. Nos preguntaban ustedes quienes son, a estos respondíamos que somos del INCOB y que veníamos a denunciar al expresidente. Como respuesta a esto, nos decían que, si en 10 años no habíamos hecho nada, ahora no podíamos denunciar a nadie, no pueden hacer nada, váyanse de acá”.

El entrevistado continua el relato, siempre explicando los sucesos de violencia que sufrieron.

(G) “En un proceso de frustración tremenda, donde todos los compañeros mandándonos mensajes para ver si podíamos solucionar algo, hicimos 5 viajes. En noviembre, la situación seguía empeorando, seguimos trabajando e hicimos otro viaje, al retornar estábamos dejando los bolsos y nos avisan que el expresidente había ido a tomar el frigorífico por la fuerza con matones contratados portando armas de fuego, les dispararon a los compañeros, en ese momento estábamos organizados porque llegábamos a comentar lo del viaje. Si el INAES (Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social) no nos daba “bola” cortábamos la ruta hasta que nos atiendan. En ese momento que estaban yendo para el portón llegan una caravana de 5 autos con gente armada y atropellan a los compañeros y compañeras que estaban ahí, se bajan y arrancan con los disparos de fuego. Los trabajadores retienen al expresidente cerrando el portón, porque no lo podían dejar tomar las instalaciones porque seguía siendo el presidente legalmente y si entraba no lo iban a poder sacar. Pasada esta situación el INAES nos abre las puertas, analizan la situación del expresidente que quería tomar por

la fuerza el frigorífico y ahí se empieza a reorganizar la cooperativa y se hace una asamblea de oficio por parte del INAES y se regulariza de nuevos las autoridades”.

La llegada de la educación a INCOB.

Con la llegada de las nuevas autoridades, las personas que trabajan en el frigorífico hacen un análisis para ver que podían hacer para no volver a caer en una mala administración rodeada de los actos de violencia que nombramos anteriormente.

(G) “Pensando que habíamos hecho mal durante la vida de la cooperativa, porque habíamos llegado de vuelta a caer en crisis si hubo tiempos mejores, nos dimos cuenta que había una gran necesidad de educarnos, “esto nos pasó por ignorantes”. Tenemos que reconocer nuestra situación, no sabemos usar una computadora, no sabemos leer un balance y nos dejamos llenar por palabras, entre otros problemas. De ahí surge la idea de hacer una escuela de alfabetización, una escuela primaria y una secundaria. En la actualidad, la alfabetización y la primaria ya la terminamos, ahora falta la secundaria. El año pasado (2019) tuvimos los primeros egresados, tanto de la cooperativa, como de los barrios aledaños en el Cens 451 (Centro de educación de nivel secundario)”.

En este sentido, siguiendo con el rol de la mujer, una compañera de la cooperativa comenta como fue su experiencia. Además, cabe destacar el esfuerzo de las personas que trabajan en INCOB para asistir a sus trabajos de antes de las 6 de la mañana y finalizada sus jornadas optan por asistir a clases por el bien común de la cooperativa. Brevemente (C) expresa:

“Fueron 3 años de secundaria que hicimos. Éramos 5 compañeros de la cooperativa y algunos más del barrio. Los profesores venían acá a darnos clases 3 veces por semana de las 11:00 horas de la mañana a las 15:00 horas y el año pasado egresamos. En el año 2019, pese a la pandemia se siguieron dictando las clases de forma virtual”.

La actualidad de INCOB:

En este apartado, los entrevistados comentan como son las actividades luego del ataque que sufrieron. Además, explican cómo se manejan hoy en día, como está conformada la cooperativa y las distintas actividades que realizan. En sus palabras (G) nos comenta:

“De ahí empezamos a ver que tuvimos mucho apoyo desde el día del ataque, se acercó mucha gente, los mismos clientes de acá venían con cajones de pollo porque nosotros retomamos las guardias de 6 horas por miedo que nos vengán y contaminen los piletones. Estuvimos un tiempo así, los compañeros dormían en el frigorífico, pero logramos salir adelante. No había quedado plata, los compañeros que tenían ahorros lo pusieron en la cooperativa para después ir retirando 500 pesos por semana. Empezamos a regularizar todo, caían deudas de todos lados, debíamos 15 millones de pesos en la AFIP, estaba todo embargado, no podíamos trabajar con nada, todo el tiempo venían a cobrar hacienda, hasta el ferretero del barrio pacifico vino a cobrar una cuenta de \$ 40, se nos caía la cara de vergüenza”.

Para lograr un crecimiento continuo en el corto y el largo plazo, las personas que integran la cooperativa decidieron crear un proyecto que satisfaga las necesidades del grupo.

(G) “Elaboramos un proyecto para que crezca la cooperativa, se abrió la carnicería, ahora se inaugura la parte de embutidos, que también hemos empezado a fabricar. En

el barrio se cortaba todo el tiempo la luz y compramos un generador automatizado. No teníamos camión de reparto propio para Bahía Blanca y la zona, así que compramos un camión. Así pudimos generar trabajo y sacar la cooperativa adelante. Cabe destacar la importancia de cambiar la comisión, desde el año 2015 hasta es la tercera comisión y estamos estables, trabajando muy bien pese a la actual pandemia y la crisis económica en el país. La cooperativa sigue trabajando y creciendo junto a sus 75 trabajadores activos. A estas 75 personas hay que sumarle los que prestan servicios como tercerizados, transportistas, veterinarios del SENASA que controlan la calidad y como trabajan cada uno de los compañeros, que se esterilicen los cuchillos, revisan las medias reses para ver si alguna está enferma, si hay que decomisarlos, básicamente que no se enferme nadie”.

Como toda cooperativa, cada uno de sus integrantes tiene voz y voto. Además, una responsabilidad dentro del grupo. Cada trabajador o trabajadora se encarga de una tarea esencial para el funcionamiento común del INCOB.

(G) La comisión de la cooperativa está formada por un presidente, un tesorero, los vocales y la síndica. Todos los integrantes de esta comisión tienen una responsabilidad. Uno se encarga de llevar los impuestos al día, el otro se encarga de los retiros el sábado, otro controla los serenos (horarios, francos, etc), otro se encarga de mantenimiento de las camionetas y de hacer “mandados”, la síndica se ocupa de hacer cobranzas y otras actividades, y otra compañera se encarga de la carnicería, otro de la faena y el tesorero de manejar la contaduría de la cooperativa en general.

Para finalizar, el entrevistado comenta los servicios que brinda el frigorífico y la carnicería.

(G) “La cooperativa hace faena propia y faena de terceros. Para la faena de terceros, tenemos habilitación nacional desde Bahía Blanca a Tierra del Fuego. Para el norte no podemos salir porque cambian los reglamentos del SENASA. Habíamos trabajado un tiempo en el sur, pero se nos hacía muy complicado porque no tenemos cuentas bancarias, entonces a la hora de cobrar nosotros tenemos que trabajar con efectivo. En la actualidad se están haciendo gestiones para facilitar el trabajo en otros lados. Para la faena de terceros solo se realiza con la habilitación del ministerio de agroindustria, ellos tienen su administración y habilitación, nosotros le cobramos el servicio de faena y ellos les venden a las carnicerías. Podemos faenar vacunos, porcinos y ovinos”.

(G) “En sus inicios, la carnicería era un caos, se vendía mucho, paraban muchos camioneros, autos, de todo. De a poco nos fuimos abasteciendo. Era muy nuevo para nosotros, todo el tema del movimiento de la carne, era una nueva experiencia. Pensamos que con la pandemia iba a aflojar mucho, sin embargo, nos siguen eligiendo por los precios y la calidad. Nuestros clientes siempre remarcan eso; la calidad de la carne. Viene mucha gente que revende y mucha gente del barrio. En relación a los precios, los nuestros son muchos más bajos que las carnicerías del centro, por ende, cuando la gente busca economizar nos elije a nosotros”.

En cuanto a la infraestructura del lugar, (G) expresa:

(G) “Se sigue haciendo mantenimiento de las instalaciones, actualizando la maquinaria, se han reformado algunos sectores, se han comprado cosas nuevas para mejorar la producción”.

Para concluir, el entrevistado explica la situación frente a la actual pandemia del covid-19. Muchas empresas sufrieron pérdidas irre recuperables llevándolas a la quiebra, en cambio, en INCOB se organizaron para ayudar a los que más necesitan.

(W) “En la pandemia empezamos a hacer muchas donaciones de menudencias a los comedores, ha venido mucha gente a pedir, así que estamos ayudando en todo lo que podemos. Si bien no tenemos un número exacto, hemos donado miles de kilos de menudencias. Somos padrinos de un jardín de infantes, al cual ayudamos en todo momento para lo que necesite. También se armó una escuelita de futbol en el barrio y estamos dando una mano. En la época de la erupción del volcán, juntábamos mercadería y llevábamos. Siempre estamos buscando de hacer algo más para salir adelante, ahora empezamos con los chacinados”.

CONSIDERACIONES FINALES

El proceso de transformación de empresa a cooperativa y su posterior reconversión, hacen que sea un caso único en Bahía Blanca y la región. La lucha de los trabajadores por sus puestos de trabajo y el extenso camino que tuvieron que recorrer para que el frigorífico INCOB sea lo que es hoy, una cooperativa con más de 75 personas que trabajan con un fin común, que ayudan a los barrios de alrededor y siguen creando fuentes de trabajo y brindando su apoyo a otras cooperativas o a quien lo necesite.

Como se planteaba al principio de este documento, se movilizaron tres ejes que permitieron detallar el trabajo de esta cooperativa:

- Cooperativismo
- Educación popular en adultos
- Economía social y solidaria

El cooperativismo surge como una solución en el proceso de transformación. Una cooperativa gestionada por sus propios trabajadores y trabajadoras, que lleva consigo una larga historia de lucha, de pelea por sus puestos laborales, de tristezas, de bronca, de defensa por lo propio y sobre todo por lo comunitario, por lo que es de todos/as. Su historia es de resistencia.

En cuanto a la educación popular de adultos, surge de una problemática verdadera entre las personas que trabajan en el frigorífico. Cansados de las crisis en la cooperativa, son ellos mismos los que deciden educarse y estar preparados para afrontar las adversidades que les puedan surgir en la administración de esta.

Esta idea adquiere más fuerza aún en el contexto en que se desarrolla la escuela. La base de una fábrica recuperada, se sostiene a partir de la economía social o solidaria, que se basa en relaciones solidarias e igualitarias de trabajo, a través de la relación social que se establece entre trabajadores, que son propietarios del capital y por lo tanto del producto o servicio que realizan, sumando a dinámicas de toma de decisiones asamblearias y colectivas.

Para concluir, a lo largo de este trabajo se reconstruyó un hito fundamental en la historia del movimiento obrero local. La trascendencia de este hecho histórico puede medirse, en principio, por la huella imborrable que dejó en cada uno de sus protagonistas. Como toda acción grupal, que nutre en la convicción respecto al fin perseguido y de la solidaridad en la lucha, puso a prueba tanto las relaciones al interior de la clase trabajadora, como así también entre los vecinos del frigorífico.

En cuanto a mi experiencia personal, aprendí y tomé real dimensión de las problemáticas que surgen en el ámbito social en el funcionamiento de una cooperativa desde sus inicios y todas las etapas que tuvo que pasar para salir adelante. Además, pude aplicar y fortalecer varios de los conocimientos adquiridos en el transcurso del cursado de la carrera de Ingeniería Agronómica, en la Universidad Nacional del Sur. También me permitió conocer que el rol del ingeniero agrónomo va más allá del lugar de un asesor técnico y que trabajando con estas estrategias de intervención, toma una dimensión social significativa. A partir de estas estrategias se logra comercializar con un enfoque en la soberanía y seguridad alimentaria, economía social, cooperativismo, agroecología y agricultura familiar, y visibilizando el impacto de estos actores en el desarrollo del territorio.

Las actividades realizadas me permitieron aprender y ejercitar habilidades que considero de gran importancia para la inserción en el ámbito laboral como profesional el día de mañana. Por ejemplo, afrontar problemáticas con iniciativa, predisposición y actitud positiva; resolver problemas ante situaciones puntuales de trabajo y adaptarme a las distintas tareas que surjan.

Bibliografía:

Aiziczon, Fernando. 2019. FASINPAT como modelo de autonomía obrera. Del derecho al trabajo a la disputa por la autogestión; Revista nuestra América; ISSN 0719-3092; Vol. 7; núm. 14.

Carricart, Pedro. 2012. Cooperativas rurales y territorios en la Región pampeana Argentina: transformaciones sociales, económicas y organizacionales. 1° ed. La colmena, Buenos Aires.

Coraggio, José Luis. 2011. Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital. 1° ed, Abya-Yala, Quito. Ecuador.

Caracciolo Basco, Mercedes. Foti Laxalde María del Pilar. 2003. Economía solidaria y capital social: contribuciones al desarrollo local. 1° ed. Paidós, Buenos Aires.

De la Fuente, L. (2014). Procesos de transformación territorial en las áreas hortícolas próximas a la ciudad de Bahía Blanca a partir de la llegada de migraciones bolivianas al lugar. Departamento de Agronomía; Departamento de Geografía y Turismo. Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca.

Edith S. de Obschatko, IICA-Argentina (2011). Las cooperativas agrarias en la republica argentina: logros y desafíos. Buenos Aires

Ferrelli, F., Brendel, A., Aliaga, V.S., Piccolo. M. C., Perillo, G. Climate regionalization and trends based on daily temperature and precipitation extremes in the south of the pampas (Argentina).

Freire, Paulo. 1985. Pedagogía del Oprimido, Siglo XXI, Buenos Aires.

García P., Lorda M.A. 2019. La situación de los pequeños productores de cerdos en el sector urbano - periurbano de Bahía Blanca y las perspectivas de permanencia en la actividad. XI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales Argentinos y Latinoamericanos. UBA, Buenos Aires.

Rodríguez, Lidia. 2009. Educación de adultos en la historia reciente de América Latina y el Caribe. Revista EFORA (3): 64 – 85.

Salazar, Candela. 2019. Educación de adultos y educación popular: análisis situado desde la experiencia del Frigorífico Incob. Revista nuestra América, volumen 7, número 14. 71-78.

Taylor, S. J., Bogdan, R. (1998) Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados.

Visotsky, Jessica. 2014. Educación de adultos. Algunas perspectivas y concepciones en disputa. Polifonías Revista de Educación. Año III (5): 74-98.

Anexo 1:

Entrevista a integrantes de la Cooperativa INCOB:

F: ¿Cuántos años hace que están trabajando en el frigorífico?

I: Desde el año 2007 hasta el día de hoy ininterrumpidamente.

F: ¿Cómo funcionaba la empresa antes de la cooperativa?

I: Era una empresa privada de la firma Paloni, en esa época pocos integrantes de la cooperativa actual trabajaban para la firma. En el 2005 la empresa presenta quiebra y los trabajadores arrancaron con la cooperativa.

F: ¿Por qué presenta quiebra la empresa anterior?

I: La empresa se administraba muy mal anterior al momento de la quiebra, cobrábamos los sueldos por semana. En el último periodo del año 2005 tuvimos algunas reuniones con el sindicato de la carne, donde sindicalistas de General Cerri se acercaban y gestionaban todo lo que era la parte laboral. Ellos habían arreglado en su momento, que no íbamos a cobrar más por semana, pasábamos a cobrar por quincena y luego por mes. Posterior a esto la empresa se empieza a retrasar con los pagos y los trabajadores seguían operando en el frigorífico de igual manera, aunque en ese momento se empezaron a realizar “paros” (manifestaciones de trabajadores para exigir distintas demandas a las empresas). Al pararse la faena por la manifestación, al día siguiente terminamos pasadas las 17:00 horas, había mucho trabajo que hacer, pero te pagaban muy mal.

F: ¿Cómo fue la transición de empresa a cooperativa?

I: Luego de las manifestaciones fuimos al ministerio de trabajo por una conciliación porque “la cosa no daba para más”, donde surgió la propuesta de trabajar por carne, ya que la situación era caótica desde los años 2000-2001-2002, época de crisis donde no había trabajo en ningún lado. Era tratar de mantener los que teníamos o que se vaya todo y en ese momento, la ley de quiebra o desempleo era injusta con los empleados porque eran los últimos en recibir las indemnizaciones, entonces, sabíamos que si llegábamos a la quiebra íbamos a quedar con “una mano atrás y otra adelante”. Entonces, lo que hicimos es ir a la conciliación, siendo negativa y ahí nos reunimos en el portón de la empresa el cual ya estaba cerrado y no permitían entrar a nadie. El día anterior habíamos ido a trabajar, cuando llegamos al tarjetero estaba todo vacío, nos dejaron entrar hasta la garita y luego nos sacaron y cerraron el portón, quedando solo el sereno. En las instalaciones solo quedaba algo de carne, la maquinaria obsoleta por ser una empresa antigua y artesanal, y los camiones y camionetas que se usaban para repartir. En ese mismo momento, en una reunión es donde decidimos quedarnos en el

portón y evitar que se llevaran las máquinas y quede solo las instalaciones. Luego de un día de estar en el portón y viendo que la situación no daba para más y viendo que nos quedábamos familias enteras sin trabajo. Decidimos tomar la empresa, y fue en ese momento que un compañero salto el portón de la entrada, hablamos con el sereno, explicándole que la guardia las íbamos a hacer nosotros. Teníamos que cuidar las instalaciones y evitar que se lleven las máquinas.

F: ¿Sufrieron sucesos de represión?

I: El sindicato no traía ninguna respuesta, así que nos organizamos y fuimos a una reunión en el frigorífico de villa Olga en General Cerri. No nos dejaron ingresar y nos pidieron que esperemos a que terminen para reunirnos con ellos. Esperamos un rato y empezamos ver caras desconocidas, observando la presencia de matones o mafiosos que no pertenecían al ámbito de la industria de la carne, los cuales estaban armados. Avisamos a la policía y se armó un revuelo importante. La policía incauto las armas de los matones y algunos garrotes pequeños. El sindicato de la carne quería echarnos a la fuerza utilizando la violencia. Ahí fue que logramos sacar al sindicato, (supuestamente defiende los intereses de los trabajadores). No hubo otra solución que quedarse en el portón esperando una posible solución.

F: ¿Tuvieron apoyo de alguna agrupación? ¿Cómo surge la idea de una cooperativa?

I: Se acercaron unos chicos de la universidad y algunas agrupaciones políticas de bahía blanca, aportando la idea de la conversión a una cooperativa o empresa recuperada por sus trabajadores, dándonos los ejemplos del hotel Bauén (Cooperativa Hotel Buenos Aires Una Empresa Nacional) y de la ex cerámica Zanón, hoy FaSinPat (fabrica sin patronos). De ahí en adelante, la idea empieza a tomar fuerza, comenzamos a juntar fondos y un compañero viaja a Buenos Aires para aprender sobre las empresas recuperadas, tomar contacto con los trabajadores de otras empresas, hablar con políticos, etc. Se “empapo” bien en el tema, mientras que los demás seguíamos en el portón haciendo guardia. Los días viernes se hacía una pequeña reunión donde el compañero nos comentaba todo lo que aprendía y gestionaba durante sus viajes. Aproximadamente unos 40 trabajadores participábamos de la reunión.

F: ¿Cuánto tiempo les llevo realizar la transición a una cooperativa? ¿Recibieron alguna ayuda de la municipalidad de Bahía blanca?

I: Entre idas y venidas pasaron dos años y medio, quedamos solamente 18 trabajadores. Nuestra subsistencia se basaba en el aporte de la bolsa de mercadería del municipio (bolsa negra), la garrafa social y los grupos que se nombraron anteriormente recaudaban dinero, llevaban compañeros a la universidad, hacían fondos de huelga y

así fuimos siempre ayudándonos y manteniendo la idea de que esto iba a ser una cooperativa. La situación durante esta etapa fue muy compleja, porque vos tenes un hogar, hay que pagar servicios, empiezan las clases, los cumpleaños, las fiestas, etc. Varios compañeros tuvieron problemas familiares graves, estaban mal porque se habían separado, otros hablaban con sus familias para reunirse y hacer una comida entre todos y tratar de salir adelante en conjunto.

F: ¿Qué fue lo que los convenció para formar una cooperativa?

I: Lo que nos convenció tanto, fueron las palabras. La verdad es que nosotros no teníamos nada en concreto que nos avale, ni papeles o políticos que hayan ido a ofrecer su ayuda.

F: ¿Cómo fueron los inicios de la cooperativa?

I: En el año 2007, obtuvimos por la cámara de Senadores y Diputados de la provincia de Buenos Aires la ley de expropiación, para tener la matricula legal y un subsidio del ministerio de producción con el cual compramos la primera jaula de animales para iniciar la faena. La situación desde el inicio fue muy difícil, luego de estar más de dos años pasando hambre, penamos que en la primera semana íbamos a cobrar y lamentablemente no fue así, tuvimos que “remarla” desde abajo y reconstruir todo de vuelta.

F: ¿Qué permisos tienen que tener para faenar?

I: Se requieren muchas habilitaciones. Una de las más difíciles de obtener fue la del agua, ya que los análisis dieron mal en dos oportunidades, ya que al estar todo parado por tanto tiempo tuvimos que sacar los caños de una perforación de 28 metros y lavarlos con cloro, un trabajo artesanal muy diferente al del frigorífico, pero nos tuvimos que adaptar a la situación en la que estábamos. Otro de las características negativas que tenemos, es la ubicación del frigorífico, está posicionado a escasos metros del mar, donde el salitre perjudica las paredes, los caños, los cables, etc.

“Si no se lo comía el salitre, se lo comían las ratas” expresa un compañero, haciendo referencia a la invasión de roedores que pudieron controlar para habilitar el frigorífico.

F: ¿Pudieron hacer mantenimiento de las instalaciones en esos 2 años?

I: De a poco empezamos a traer un pedazo de cable, una bolsa de portland, un poco de pintura para mantener las instalaciones y que no se venga tan abajo.

F: ¿Quisieron entrar a robar en algún momento?

I: Si, el frigorífico no tenía ni luz, ni agua y había amigos de lo ajeno que querían ingresar al predio a la fuerza.

F: ¿Cómo retomaron las faenas?

I: Empezamos a trabajar, pero con 18 personas no alcanzaba para realizar una faena, antes éramos 45, sin contar la administración. Así que se llamó gente que quería participar en la cooperativa, sabiendo que no iban a cobrar en el momento. Ingresaron las compañeras, ya que hasta ese momento solo eran hombres los trabajadores. El trabajo es muy difícil, se juega mucho lo físico, si preguntas a algún compañero, la mayoría tiene alguna lesión, pero le metemos para adelante. De ahí en adelante, se comenzó a trabajar estable, de a poco se empezaron a generar los retiros, siendo muy bajos.

F: ¿Cómo fueron los primeros años de la cooperativa?

I: Sufrimos la consecuencia de haber designado toda la confianza y responsabilidad a la misma persona que se encargaba de hacer los viajes a Buenos Aires, que paso a ser el presidente durante 10 años, y se volvió un gerenciamiento. Entonces, esta persona se manejaba a su gusto, había logrado con una estrategia bastante importante dividir a toda la cooperativa. El realizaba el mismo trabajo que cualquier compañero, pero ganando el doble. Si un compañero iba a quejarse usaba la violencia, te amenazaba, te maltrataba, tenía armas dentro del frigorífico, a veces hablaba con el arma arriba del escritorio y el día sábado te pagaba la mitad del sueldo y te mandaba a realizar el peor trabajo que había en el frigorífico.

Durante 10 años la cooperativa tuvo momentos de mucho poder económico donde, por ejemplo, se vendía el cuero a \$ 21+ IVA, en el año 2007-2008 eso era mucha plata, se faenaban más de 500 animales, contrario a esto, no se hacían inversiones, no se mejoraban los sueldos, no se hacía absolutamente nada, de hecho, vos tenías que ir a la oficina el sábado y esperar dos horas a que se recaude el dinero y lo traían a la cooperativa para poder pagarte. La plata que generaba la cooperativa día a día desaparecía, el sábado juntaban y distribuían lo que quedaba.

F: ¿Cómo era la relación entre los trabajadores?

I: Nunca se pudo lograr un consenso entre los trabajadores, ya que todos andaban con molestias, estaba todo mal. Después de todo lo que habíamos pasado no lográbamos encontrar ese punto de equilibrio donde todos tengan vos y voto, y realizar proyectos en conjunto.

F: ¿Qué medidas tomaron para revertir esta situación?

I: Lamentablemente, pasaron 10 años hasta que pudimos sacar a quien había sido responsable de llevar a la cooperativa por un camino incorrecto. Gran parte fue responsabilidad nuestra, pero también fue el miedo. Durante doce años y medio la persona encargada de todos se movía impune con la política, y decir este tipo es único,

el día que se vaya desaparece la cooperativa, “porque nosotros lo que sabemos es agarrar un cuchillo y cortar una vaca”, no sabemos usar una computadora, no tenemos los contactos en capital, no sabemos cómo es y cómo llegar. Entonces, el miedo de saber que es lo único que nos queda, era esto o volver de nuevo a la “nada”.

Luego de 10 años, este tipo se hace muy poderoso gracias al kirchnerismo (gobierno de turno), nosotros no culpamos al movimiento sino a lo que se mueve por debajo de él. Este hombre fue vocero del MERCOSUR, estuvo en una mesa con Maduro representando a Argentina con permiso del presidente en ese momento. Entonces, este tipo tenía contacto con todos los organismos, INAES, ministerio de producción, agroindustria, etc. Con mucha influencia sobre estos, ingresaba a los lugares como si fuera el director de estos.

En el año 2015, comenzamos con los mismo, no se podía cobrar por quincena, cobrábamos por semana, y luego pasamos a cobrar por mes. Entonces esta situación ya la habíamos vivido. Por ende, dos compañeros se empiezan a asesorar con los grupos que se habían acercado en el primer proceso. Buscan ayuda del frente de izquierda y otras organizaciones, y empezaron a ver la forma de poder hacer algún movimiento que sea legal dentro de la cooperativa y pedir al consejo que se reúna y presentar balance, estado de cuenta, gestiones que se habían aprobado porque no se había hecho en 10 años de cooperativa. Traen una abogada sabiendo que este tipo estaba armado, llega hasta el vestuario de atrás, reúnen a los socios y firman una nota donde solicitaban dicha asamblea. Cuando le presentan la nota al presidente, aprovecha una pequeña lesión de rodilla y pide una licencia y se retira por tiempo indeterminado junto al secretario, quedando solamente el tesorero. Pasa un mes, se organiza una asamblea, porque la cooperativa había quedado acéfala. El tesorero presenta los balances que tenía y se retira de la cooperativa. El balance estaba firmado por una persona que había fallecido hace unos años y “gestionaba desde el más allá”, estaba toda la información adulterada, habían desaparecido todos los libros de actas del consejo, todos los documentos necesarios para que la cooperativa pueda gestionar se habían esfumado. Esto ocurrió en septiembre de 2015, mientras que el expresidente, seguía llamando con amenazas. Todavía no habíamos retomado las guardias, seguíamos trabajando, aunque todos los días nos cambiaba la clave fiscal de la computadora, porque todavía figuraba el de el para poder facturar, o sea que sin la clave fiscal de la AFIP no podíamos cargar la faena, no podíamos sacar los camiones, no podíamos hacer nada. Cuando a él se le antojaba, que estaba la hija, ponía la clave y ahí recién podían cargar los datos e iniciar el día de trabajo. Los trabajadores llegaban

a las 6:00 de la mañana y había días que pasadas las 9:00 horas no podían iniciar porque no tenían los premisos necesarios. Trabajadores, camiones, etc. Todos esperando.

Así pasaron dos meses, con reuniones todo el tiempo para tratar de encaminar la cooperativa y empezar a buscar los contactos en capital. Un domingo lluvioso nos reunimos y una compañera propone realizar un viaje a capital, porque no se estábamos haciendo nada para salir adelante de esta situación difícil. Un compañero puso el auto para el viaje y ya en capital, en cada organismo que entrábamos nos echaban como un perro literalmente. Nos preguntaban ustedes quienes son, a estos respondíamos que somos del INCOB y que veníamos a denunciar al expresidente. Como respuesta a esto, nos decían que, si en 10 años no habíamos hecho nada, ahora no podíamos denunciar a nadie, no pueden hacer nada, váyanse de acá. En un proceso de frustración tremenda, donde todos los compañeros mandándonos mensajes para ver si podíamos solucionar algo, hicimos 5 viajes. En noviembre, la situación seguía empeorando, seguimos trabajando e hicimos otro viaje, al retornar estábamos dejando los bolsos y nos avisan que el expresidente había ido a tomar el frigorífico por la fuerza con matones contratados portando armas de fuego, les dispararon a los compañeros, en ese momento estábamos organizados porque llegábamos a comentar lo del viaje, si el INAES no nos daba bola cortábamos la ruta hasta que nos atiendan, justo que estaban yendo para el portón llegan una caravana de 5 autos con gente armada y atropellan a los compañeros y compañeras que estaban ahí, se bajan y arrancan con los disparos de fuego. Los trabajadores retienen al expresidente cerrando el portón, porque no lo podían dejar tomar las instalaciones porque seguía siendo el presidente legalmente y si entraba no lo iban a poder sacar. Pasada esta situación el INAES nos abre las puertas, analizan la situación del expresidente que quería tomar por la fuerza el frigorífico y ahí se empieza a reorganizar la cooperativa y se hace una asamblea de oficio por parte del INAES y se regulariza de nuevos las autoridades.

F: ¿Cómo es la actualidad de la cooperativa?

I: Ya con las nuevas autoridades pensando que habíamos hecho mal durante la vida de la cooperativa, porque habíamos llegado de vuelta a caer en crisis si hubo tiempos mejores, nos dimos cuenta que había una gran necesidad de educarnos, “esto nos pasó por ignorantes”. Tenemos que reconocer nuestra situación, no sabemos usar una computadora, no sabemos leer un balance y nos dejamos llenar por palabras, entre otros problemas. De ahí surge la idea de hacer una escuela de alfabetización, una escuela primaria y una secundaria.

En la actualidad, la alfabetización y la primaria ya la terminamos, ahora falta la secundaria. El año pasado (2019) tuvimos los primeros egresados, tanto de la cooperativa, como de los barrios aledaños en el Cens 451 (centro de educación de nivel secundario).

De ahí ya después empezamos a ver que tuvimos mucho apoyo desde el día del ataque, se acercó mucha gente, los mismos clientes de acá venían con cajones de pollo porque nosotros retomamos las guardias de 6 horas por miedo que nos vengan y contaminen los piletones. Estuvimos un tiempo así, los compañeros dormían en el frigorífico, pero logramos salir adelante. No había quedado plata, los compañeros que tenían ahorros lo pusieron en la cooperativa para después ir retirando 500 pesos por semana. Empezamos a regularizar todo, caían deudas de todos lados, debíamos 15 millones de pesos en la AFIP, estaba todo embargado, no podíamos trabajar con nada, todo el tiempo venían a cobrar hacienda, hasta el ferretero del barrio pacifico vino a cobrar una cuenta de \$ 40, se nos caía la cara de vergüenza.

Luego de esto elaboramos un proyecto para que crezca la cooperativa, se abrió la carnicería, ahora se inaugura la parte de embutidos, que también hemos empezado a fabricar. En el barrio se cortaba todo el tiempo la luz y compramos un generador automatizado. No teníamos camión de reparto propio para Bahía Blanca y la zona, así que compramos un camión. Así pudimos generar trabajo y sacar la cooperativa adelante. Cabe destacar la importancia de cambiar la comisión, desde el año 2015 hasta ahora, es la tercera comisión y estamos estables, trabajando muy bien pese a la actual pandemia y la crisis económica en el país la cooperativa sigue trabajando y creciendo junto a sus 75 personas activas. A estas 75 personas hay que sumarle los que prestan servicios como tercerizados, transportistas, veterinarios del SENASA que controlan la calidad y como trabajan cada uno de los compañeros, que esterilicen los cuchillos, revisan las medias reses para ver si alguna está enferma, si hay que decomisarlos, básicamente que no se enferme nadie.

-La experiencia de una compañera en la escuela.....

I: Fueron 3 años de secundaria que hicimos. Éramos 5 compañeros de la cooperativa y algunos más del barrio. Los profesores venían acá a darnos clases, 3 veces por semana de las 11:00 horas de la mañana a las 15:00 horas y el año pasado egresamos. En el año 2019, pese a la pandemia se siguieron dictando las clases de forma virtual.

F: ¿Cómo está conformada la comisión directiva?

I: La comisión de la cooperativa está formada por un presidente, un tesorero, los vocales y la síndica. Todos los integrantes de esta comisión tienen una responsabilidad. Uno se encarga de llevar los impuestos al día, el otro se encarga de los retiros el sábado, otro controla los serenos (horarios, francos, etc.), otro se encarga de mantenimiento de las camionetas y de hacer “mandados”, la síndica se ocupa de hacer cobranzas y otras actividades, y otra compañera se encarga de la carnicería, otro de la faena y el tesorero de manejar la contaduría de la cooperativa en general.

F: ¿Cuáles son los servicios que prestan?

I: La cooperativa hace faena propia y faena de terceros. Para la faena de terceros, tenemos habilitación nacional desde Bahía Blanca a Tierra del Fuego. Para el norte no podemos salir porque cambian los reglamentos del SENASA. Habíamos trabajado un tiempo en el sur, pero se nos hacía muy complicado porque no tenemos cuentas bancarias, entonces a la hora de cobrar tenemos que trabajar con efectivo. En la actualidad se están haciendo gestiones para facilitar el trabajo en otros lados. Para la faena de terceros solo se realiza con la habilitación del ministerio de agroindustria, ellos tienen su administración y habilitación, nosotros le cobramos el servicio de faena y ellos les venden a las carnicerías. Podemos faenar vacunos, porcinos y ovinos.

Se sigue haciendo mantenimiento de las instalaciones, actualizando la maquinaria, se han reformado algunos sectores, se han comprado cosas nuevas para mejorar la producción.

En la pandemia empezamos a hacer muchas donaciones de menudencias a los comedores, ha venido mucha gente a pedir, así que estamos ayudando en todo lo que podemos. Si bien no tenemos un número exacto, hemos donado miles de kilos de menudencias. Somos padrinos de un jardín de infantes, al cual ayudamos en todo momento para lo que necesite. También se armó una escuelita de fútbol en el barrio y estamos dando una mano. En la época de la erupción del volcán, juntábamos mercadería y llevábamos.

F: ¿Cómo funciona la carnicería?

I: En sus inicios era un caos, se vendía mucho, paraban muchos camioneros, autos, de todo. De a poco nos fuimos abasteciendo. Era muy nuevo para nosotros, todo el tema del movimiento de la carne, era una nueva experiencia. Pensamos que con la pandemia iba a aflojar mucho, sin embargo, nos siguen eligiendo por los precios y la calidad. Nuestros clientes siempre remarcan eso; la calidad de la carne. Viene mucha gente que revende y mucha gente del barrio. En relación a los precios, los nuestros son muchos

más bajos que las carnicerías del centro, por ende, cuando la gente busca economizar nos elije a nosotros.

Siempre estamos buscando de hacer algo más para salir adelante, ahora empezamos con los chacinados